



UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

“Plaza Manuel Gamio”:

**Imaginario colectivo e identidad en aras de la recuperación del centro histórico de
la Ciudad de México.**

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Presenta

Diana Lorena Zarco Ramírez

Matrícula No. 204330904

Comité de Investigación:

Director: Dr. Ricardo Falomir Parker

Asesores: Dra. Alba Elena Ávila González

Lic. Ginna Zabre

México, DF

Abril 2011

*A mi madre,
que durante 25 años,
ha caminado conmigo de la mano
y ha apoyado cada una de mis decisiones.
Por tu fuerza y entereza Gracias!*

Agradecimientos.

La siguiente Tesina, para obtener el grado de Licenciada en Antropología Social, ha requerido de un gran esfuerzo, y este, no ha sido de una sola persona, no quisiera mencionar nombres por el temor de excluir por la prisa a alguna de las tantas personas que me acompañaron en el pre-arranque, en el arranque, durante la carrera, en los desvíos, en los regresos y finalmente en la culminación de este proceso.

En primer lugar quiero agradecer a mis padre, **Amada y Rafael**, quienes confiaron en mí y me apoyaron durante este camino, agradecer por su tiempo, sus desvelos y el apoyo incondicional que siempre recibí de ellos, por la familia tan hermosa de la que me dotaron (y mencionó por orden de aparición), **Elba**: mi abuelita que me ha cuidado, soportado y procurado, **Adriana**: Mi hermana que con su carácter severo me ha dado grandes lecciones, **Lizbeth**: que a pesar de ser tan joven tiene la sabiduría y mucha de la madurez que yo busco y que también me ayudó en la revisión final de el siguiente texto siendo pieza clave en la culminación de este proyecto, **Uriel**: Mi sobrino que con su alegría llena los rincones de la casa y **Rafita**: Quien a su corta edad, ha sabido cuidar y ceñir en lo bueno a cada una de sus hermanas.

Quiero agradecer al **Dr. Ricardo Falomir Parker**, quien además de ser mi director de Tesina, jalarme las orejas y orientarme en la elaboración de ella. Ha sido primero mi inspiración desde que pise la Universidad pero más allá de eso, un amigo. Ya que solo un amigo está ahí caminando hombro con hombro, y cuando uno se aleja ya demasiado, él nos espera paciente y retoma sin rencores el camino desde donde uno lo abandonó. Muchas Gracias Profesor.

De igual manera agradezco el tiempo y la atención que dedicaron la **Dra. Alba Ávila y la Lic. Ginna Zagre**, a la revisión y corrección de la Tesina. ¡Gracias a ambas, por sus valiosas aportaciones!

Gracias a la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, al departamento de Antropología Social quien me abrió las puertas al conocimiento y una planta de profesores, por demás excelente.

Agradezco a mis amigos, confidentes, compañeros de escuela, de vida, de triunfos y fracasos. Por su tiempo, sus ánimos, su colaboración, sus consejos, sus ejemplos. A continuación haré una breve recapitulación cronológica de las personas que impactaron en este proceso de tesis.

Desde el inicio de este sueño, **Emmanuel y Eduardo** (y familias), pues con ellos empezó más que una carrera un proyecto de vida, un sueño, un anhelo al que poco a poco nos vamos acercando y por cuyas enterezas y soberbios conocimientos me ayudaron a tener la base de este trabajo, y el conocimiento documentado y vivo de mi lugar de estudio, el Centro Histórico de la Ciudad de México. Gracias chicos, por estar siempre a mi lado y por todas y cada unas de sus palabras, aportaciones que me dedicaron a mí y a este sueño. Gracias a Emmanuel por el excelente trabajo fotográfico que fue integrado como Anexo en esta tesina y por las revisiones finales de Eduardo.

A mi amigo, compañero el **Lic. Alfredo de Luna**, que me demostró que con esfuerzo y el seguimiento de nuestros anhelos podemos llegar a conseguir lo que deseamos. Él me oriento en el ser antropólogo, amigo, confidente y fuimos de la mano siendo pilares uno del otro todo el tiempo. Esto también es parte de ti, lo sabes. Gracias niño. Te quiero.

Gracias **Iván**, por ayudarme a postergar este momento pues en el "inter" me regalaste una serie de bueno momentos y grandes amigos que al leer esto, saben de quienes estoy hablando. Gracias chicos, por los apoyos finales y las palmaditas de aliento que nunca faltaron.

Más tarde llegó **Bibiana** quien apoyo y compartió buena parte de mis locuras de estudio, a la par en mi vida estuvo el segundo pilar de mi conocimiento y análisis que me ayudó a replantear escenarios de conocimiento, agradezco a **Neri** por su apoyo, compañía y alta definición de los temas metodológicos, gracias por tu paciencia y orientación.

A **David Aaron**, quien fue mi maestro de vida, confió en mí y me ayudo a encontrar que las mejores cosas de la vida son las más sencillas, quien me regaló la dicha de compartir con su esposa e hijos, que fueron aliento y consuelo en muchos de los momentos de mayor desesperación que pase en este proceso.

A **Vicente †** que en paz descanse y a quien prometí llevar y leer este documento, pues estés donde estés, sé que me estas mirando. Gracias por enseñarme la importación del amor y el compromiso. Gracias por haberme cuidado todo el tiempo y por enseñarme que no importa que tan lejos estemos en distancia sino lo cerca que se quedan nuestros corazones, de las personas valiosas. Gracias por ser una persona realmente valiosa.

Con el tiempo y tras el primer bache en la elaboración de esta tesina, apareció **Daniel**, quien me acompañó incondicionalmente y me caló el orgullo diciendo algo que hoy puedo decir que es cierto. Me propuso y cito "No es tan difícil hacer una tesis, si para eso has estudiado"; Gracias Daniel por tu solidaridad y tu compañía en los momentos buenos, en los malos, en los de frustración, en donde uno tira la toalla, cuando la levantas, gracias por compartir conmigo una serie incontable de alegrías y por estar conmigo hoy compartiendo también este momento tan importante para mí.

Poco después me alcanzó en la carrera **Tonatiuh**, que definitivamente sin él no hubiese podido llegar hasta este momento, pues a nivel académico me guió, oriento, se desvelo, estresó, conmigo, me ayudo a buscar textos, me orientó y revisó a cabalidad cada letra que escribí, con un compromiso inigualable. Gracias Tona, por haberme acompañado, por el cariño y por el tiempo.

Gracias a mi amiga **Olimpia**, que confió en mí, a tal punto de llevarme a su lado y ofrecerme su confianza incondicional, su tiempo, sus palabras de aliento, por enseñarme cada día algo nuevo y por regalarme la oportunidad de ver más allá y ayudarme a cumplir mis sueños. Gracias Nena.

Gracias a **Vicky**, por "encargarme" y confiar en que el proceso de Tesina sería corto, por sus consejos y sus notas en el trajo, por alumbrar mi vida.

Y finalmente, mencionaré a **Guadalupe**, quien por orden de aparición debería estar encabezando esta lista, pero que he decidido dejarla al final. Pero que mencionó hasta ahora, por que más allá de cualquier cosa, ella nunca dejo de motivarme, desde hace ya 13 años. Gracias mujer por haber crecido conmigo y por haber llegado hasta este punto a mi lado, ya salió una y pronto saldrá la otra. Gracias por llenarme de fuerza y alegrías, por secar mis lágrimas y simplemente por ser una mujer maravillosa. Por estar siempre a mi lado.

Y finalmente o en principio. Gracias a **Dios** por haberme regalado la fortuna de llegar hasta este momento y haberme dotado de todos los elementos antes mencionados, que sin ellos seguro no hubiera llegado hasta aquí. Por darme la fortaleza para levantarme más de una vez y por fin llegar al día de hoy, por cobijarme entre sus brazos y hacer latir cada vez mi corazón.

Gracias a todos aquellos que estuvieron conmigo algunos más cerca otros no tanto pero que confiaron en que este momento aunque tardado llegó y con él se cerró un ciclo importante en mi vida.

Índice	
Introducción.....	6
Capítulo I	
- Identidad y espacio aspectos simbólicos.....	11
- La plaza como espacio simbólico urbano.....	17
Capítulo II	
- El centro Histórico. Antecedentes.....	23
- La recuperación del centro histórico de la Ciudad de México.....	30
- El centro histórico como espacio de identidad nacional e imaginario colectivo.....	30
- Identidad nacional y patrimonio.....	34
- La danza prehispánica.....	38
- El comercio informal en la Zona Centro.....	40
Capítulo III	
- La Plaza Seminario o Manuel Gamio.....	42
- Caracterización físico descriptiva.....	42
- Un espacio, una mirada: vida y ambiente en Plaza Seminario.....	48
- Caracterización cualitativo explorativa.....	57
Conclusiones.....	65
Bibliografía.....	68
ANEXOS	
Anexo I. Cuestionarios.....	71
Anexo II. Fotográfico.....	78

Introducción

En el presente trabajo nos ocuparemos del Centro Histórico de la Ciudad de México y los símbolos de identidad nacional en el imaginario colectivo de las personas que trabajan y transitan en el cuadro que pertenece a la *Plaza Manuel Gamio o Plaza Seminario*. Este espacio se encuentra en el perímetro A del centro de la Ciudad de México y es a mi juicio, un buen lugar para observar la *sinergia* entre espacio e individuo, ya que tanto la Plaza Mayor como sus alrededores han sido desde tiempo atrás un centro de abasto público y ha estado saturado de vendedores, ha sido sede de espectáculos que hacen de esta plaza un lugar de convergencia y hacer de la población capitalina.

La Antropología como una disciplina del quehacer científico social se ocupa del ser humano, de sus interacciones en sociedad, pues es ahí donde éste expresa y desarrolla diversos modos de vida. En sociedad los hombres han construido maneras de comunicarse entre ellos, así como con el entorno que los rodea, es decir en esta sinergia entre individuo y entorno se logran construir ideas, símbolos, y códigos morales que dan sello a un tipo de sociedad determinada, mismos que con el devenir histórico se van manteniendo unos, redefiniendo otros; pero quedan plasmados en la memoria colectiva, en ese acervo que va impregnado a los individuos de un pueblo que comparten elementos en común, es decir cultura, ésta se mantiene y perdura en los vestigios físicos de los espacios públicos.

El Centro Histórico como entorno físico funge un papel muy interesante en la génesis, desarrollo y conservación de la identidad social de los mexicanos. Es un espacio que aglutina el devenir de la memoria histórica de México.

El estudio del Centro Histórico adquiere pertinencia en un contexto donde se ha enfatizado la tendencia (en países desarrollados y recientemente en países de América Latina) por la recuperación de los espacios céntricos de las ciudades. En nuestro país esta tendencia se hizo evidente desde finales de la década de los noventa. A partir de 1998 el Gobierno del Distrito Federal reconoció el valor

estratégico del Centro Histórico asignándole a éste un papel importante en su política de desarrollo. Así en coordinación con las áreas de gobierno, organizaciones de habitantes y de empresarios residentes, organizaciones no gubernamentales y universidades, han trabajado en la recuperación de este espacio.

Entre 1998 y 2000 el Fideicomiso del Centro Histórico dedicó su esfuerzo para elaborar el "Programa Estratégico para la Regeneración y Desarrollo del Centro Histórico"¹. Desde entonces a la fecha hemos presenciado una política de rehabilitación de fachadas, espacios públicos, reacomodo del comercio en vía pública, vigilancia y rehabilitación de edificios de vivienda. Los cambios se hicieron visibles también en el comercio, así como en la llegada de nuevos vecinos. El centro orientó en mayor medida sus actividades al sector de los servicios, en muy poco tiempo, se convirtió y adquirió fama como un lugar de mayor atractivo para el entretenimiento y vivienda.

El perímetro A del Centro Histórico tiene una superficie de 3.2 km², ahí es donde se encuentra la mayor concentración de inmuebles alcanzando una cantidad de 1681 unidades catalogadas y en proceso de catalogación. El perímetro A limita al norte con la calle de Rayón, al sur con la Avenida Izazaga, al oriente con la Avenida Anillo de Circunvalación y al poniente con el Eje Central. En este perímetro están localizados los vestigios de la Ciudad de Tenochtitlán.

El perímetro A es el espacio en el que converge la historia, la economía, la política, la religión, el ayer y el hoy. Gracias a su riquísima arquitectura el patrimonio tangible e intangible trasciende por las esquinas de 5 de Mayo, Francisco I. Madero, 16 de Septiembre-Corregidora, 5 de Febrero-Monte de Piedad-República de Brasil, 20 de Noviembre, Seminario-José María Pino Suárez y Moneda, Tacuba-Rep. Guatemala, Donceles-Justo Sierra, República de Argentina.

¹ Suárez Pareyón Alejandro. "El Centro Histórico de la Ciudad De México al inicio del siglo XXI" Boletín del instituto de Vivienda, agosto año/vol. 19 #51 Universidad de Chile Santiago de Chile Pág. 88

Por ello el interés de estudiar "La plaza Manuel Gamio" -que se encuentra en el lado noreste del perímetro A-, recae en que es un espacio donde convergen diversos periodos de la memoria histórica. En las intermediaciones centrales podemos encontrar áreas verdes y jardineras. Hacia el oeste se localiza el Sagrario Metropolitano y al norte se encuentran las ruinas del Templo Mayor. Al centro de la plaza se localiza una maqueta de la Ciudad de México, de la época prehispánica. Esta plaza nos comunica al Zócalo de la Ciudad de México.

En ese marco, es interesante establecer otra de las temáticas que aquí nos ocupan: la identidad. Cuando utilizamos este concepto nos referimos a grupos de seres determinados que comparten elementos en común que los distinguen de otros. En términos más precisos nos referimos a identidad cultural², es decir al conjunto de tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan como articuladores de un grupo social y actúan como sustrato para que los individuos que lo integran fundamenten sentimientos de pertenencia. La identidad es un concepto difuso, borroso y cambiante, no tiene límites claramente establecidos; hay que tener en cuenta esto cuando hablamos de la identidad de un ente social, pues las personas y los grupos sociales cambian, "la identidad no es un todo acabado, un claro, lleno de luz, antes bien, es una parte de otro todo que son las circunstancias socio-históricas de cada sujeto concreto en construcción"³. Sin embargo, hay características que trascienden estos elementos, que ayudan a cohesionarlos a través del tiempo, como lo es el patrimonio que existe en el Centro Histórico.

Cuando se habla de identidad, el espacio juega un rol sumamente importante, "la identidad social también puede derivarse del sentimiento de pertenencia o

² Se parafrasea la información obtenida en http://es.wikipedia.org/wiki/Identidad_cultural noviembre de 2010

³ José Martín Hurtado Gálvez. "La identidad" A parte Rei Revista de Filosofía en: http://serba.puc-rio.br/~cmano/El_hurtado28.pdf consultado noviembre de 2010

afiliación a un entorno concreto significativo”⁴. Un espacio no se define por sí mismo, lo describen las personas y la forma en que viven este lugar.

En el Centro Histórico confluyen tres tipos de personas: sus residentes, las personas que trabajan en él y sus visitantes. De este universo de personas nosotros elegiremos a los trabajadores y personas que transitan por la Plaza Seminario. Por ello, es pertinente hablar de identidad nacional, pues mucho del patrimonio cultural que se concentra en el Centro Histórico, es la muestra palpable de nuestro devenir en la historia como pueblo.

Siguiendo las ideas de Sergi Valera⁵ podemos decir que el espacio ayuda a crear y fomentar los signos de identidad de las personas a través de patrimonio cultural tangible e intangible. Habitar un lugar patrimonial implica la comprensión de un sentido y la reflexión del mismo, para la conservación de una identidad es indispensable darle valor de forma colectiva para obtener beneficios compartidos de ello. Lo que se comparte es aquello que vincula el sentido de un sitio como expresión o manifestación física y espacial de un mundo historizado a partir de la relación que el tiempo finito de quienes lo han consolidado, le imprimen carácter de traducción de una situación que fue compartida. “Los procesos por los cuales un determinado grupo llega a identificarse con su entorno dependen en gran parte de la evolución histórica del grupo y del entorno generándose un sentimiento de continuidad temporal básico para la definición de la identidad social”⁶

Existen espacios que facilitan la identificación social urbana y pueden llegar a ser símbolos de identidad para el grupo asociado a un determinado entorno urbano, uno de los propósitos de este trabajo, es demostrar que la Plaza Manuel Gamio o Plaza Seminario, ubicada en el perímetro A del centro de la Ciudad de México, cumple esta función.

⁴ Valera Sergi Estudio de la relación el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social *Revista de Psicología Social*, 12,1997 17-30. Disponible desde internet en:

http://www.ub.es/dppss/psocamb/e_RPS97.pdf consultado en septiembre de 2010.

⁵ Ibidem

⁶ Ibidem

El objetivo principal es analizar como convergen elementos de la identidad del mexicano en el patrimonio que integra el perímetro A del Centro Histórico de la Ciudad de México, con los nuevos usos que se le están atribuyendo como lo es el esparcimiento juvenil. ¿El lugar adquiere significado para las personas que “viven” este lugar?

Las principales preguntas a las que nos enfrentaremos en esta investigación son ¿Qué significa el patrimonio cultural en la actualidad, particularmente La Plaza Manuel Gamio?, ¿Qué uso se le da? y ¿cómo ayuda fomentar y reforzar el sentimiento de mexicanidad ante un contexto donde los nacionalismos van perdiendo cada vez mayor terreno?

Nuestros sujetos de estudio son la población que trabaja y transita en la Plaza Manuel Gamio. Se desarrollará una investigación que defina lo que es un lugar, el patrimonio, la Ciudad de México, el Centro Histórico, la identidad nacional, el espacio, el imaginario colectivo, se llevarán a cabo entrevistas a profundidad.

En el primer capítulo definiremos conceptualmente elementos como identidad, espacio e imaginario colectivo los cuales definen los modos en que interactúan espacio e individuo y dotan de una simbología particular a La Plaza Manuel Gamio.

En el segundo capítulo se dará una descripción breve sobre antecedentes, el Centro Histórico como espacio de identidad nacional e imaginario colectivo así como el proceso de recuperación del Centro Histórico y su impacto en la Plaza Manuel Gamio.

Finalmente cerraremos dando respuesta a las siguientes preguntas ¿Qué es y qué significados tiene la Plaza Seminario? Se trata de un breve repaso sobre la historia del espacio, usos y los significados que se le atribuyen al mismo, esto se logrará mediante una serie de entrevistas.

Plaza Manuel Gamio: Imaginario colectivo e identidad en aras de la recuperación del Centro Histórico de la Ciudad de México.

Capítulo I

Identidad y espacio: Aspectos simbólicos.

La interacción entre el hombre y su entorno⁷ genera una serie de elementos que no pertenecen propiamente a la razón, el espacio físico y el hombre, cuando se funden, logran construir ideas, símbolos, y códigos morales que dan sello a un tipo de sociedad determinada que con el paso del tiempo se van manteniendo unos, redefiniendo otros, pero quedan plasmados en la memoria colectiva, en ese acervo que va impregnado a los individuos de un pueblo que comparten elementos en común, es decir: cultura y esta se mantiene y perdura en los vestigios físicos de los espacios públicos. La antropología social se ocupa del estudio de estos fenómenos.

Muchos espacios se mistifican, se plasman en la memoria colectiva y generan una serie de emociones o sentimientos que van más allá de la razón y que implican la intervención de la psique humana. La Antropología Social se vale de otras disciplinas que ayudan a comprender este tipo de fenómenos, como propone Sergi Valera⁸ para entender las interacciones de los individuos con los espacios y la creación de signos de manifestación simbólica podemos valerlos de la psicología social.

La relación entre la identidad y los espacios para la formación de los aspectos simbólicos, ha sido estudiada por la psicología social, enfatizando el papel que juegan los entornos en la formación de las identidades de los individuos, grupos o comunidades.

⁷ Se parafrasea la información proporcionada por

http://es.wikipedia.org/wiki/Interaccionismo_simbolico consultado en noviembre de 2010.

⁸ Valera Sergi. "El Concepto de Identidad social urbana: una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología ambiental" Anuario de Psicología, 62 (3), 5-24.

Los espacios o lugares son objetos que configuran nuestro mundo y que dotamos de significados sociales (compartidos) a través de la interacción de símbolos. Un medio físico donde se desarrollan estos fenómenos (desde el punto de vista de la psicología social) se les denomina *entorno*, pues es el espacio que transmite a los individuos determinados significados socialmente elaborados y éstos interpretan y reelaboran en un proceso de reconstrucción que enriquece ambas partes. Los entornos urbanos están formados por objetos físicos y personas que les dotan de significado y deben ser analizados como un producto social más que solo como una realidad física⁹.

Desde la óptica de la psicología social no se consideran los aspectos ambientales. La psicología ambiental intenta incorporar el papel de los entornos urbanos en estos procesos a partir de la noción de identidad social urbana.

Se considera al entorno urbano no solo como el escenario físico donde se desarrolla la vida de los individuos, sino un producto social fruto de la interacción simbólica entre las personas que lo comparten. Así de esta manera es como el entorno urbano supera la dimensión física para adoptar también una dimensión simbólica y social. Los individuos configuran su identidad social con base a su pertenencia a un espacio determinado.

De manera general las personas que pertenecen a un barrio, pueblo o nación desarrollan esta relación con el espacio, pero más allá de esto hay lugares que son más representativos de las características identitarias. Nosotros creemos que un entorno urbano que expresa esto es el Centro Histórico de la Ciudad de México; en él, los diversos elementos patrimoniales echan andar dentro del imaginario social muchas de las características que definen nuestra identidad nacional. Se puede hablar del Zócalo capitalino que es la expresión de las características políticas y sociales que definen a nuestro pueblo, de la Catedral que expresa las características religiosas de los mexicanos, el Templo Mayor que

⁹ Valera Sergi. "El Concepto de Identidad social urbana: una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología ambiental" Anuario de Psicología, 62 (3), 5-24.

es la expresión de un pasado prehispánico aún latente y así podemos ir recorriendo muchos de los espacios que conforman el perímetro A y B para ir revelando el significado de cada uno de ellos en torno a las características que nos definen como nación.

Siguiendo a Valera¹⁰ podemos afirmar que las personas pueden hacer distintas categorizaciones en relación a su pertenencia al espacio, éstas constan de tres niveles de consideración: "el espacio mío", "el espacio nuestro" y "el espacio de todos", una plaza es "el espacio de todos", y pertenece a una categoría urbana que responde a criterios de localización geográfica pues se encuentra en el centro de la ciudad, a esta categoría intermedia Valera le denomina "zona".

Sergi Valera¹¹ haciendo un recuento teórico nos menciona una serie de dimensiones categoriales que pueden ser consideradas relevantes para la configuración de la identidad social urbana:

a) Dimensión territorial. Se refiere a los límites geográficos definidos por las personas que se identifican con base a una determinada categoría urbana importantes para diferenciarse de otros grupos que ocupan entornos diferentes. La delimitación territorial resulta una construcción social comúnmente elaborada y compartida, fruto en buena parte del sentido de pertenencia de individuos y grupos.

b) Dimensión psicosocial. Siguiendo a Lalli (1988) argumenta que cada pueblo tiene su propia imagen, la incorporación a una determinada categoría urbana puede resultar en un conjunto de atribuciones (internas y externas) que doten de un carácter especial a los miembros asociados a esta categoría, como característica que los diferencie de otros grupos.

c) Dimensión temporal. La historia del grupo y su relación con el entorno es un elemento fundamental que se encuentra en la base de la identidad social

¹⁰ Ibidem

¹¹ Ibidem

urbana. La evolución histórica del grupo y del propio entorno es importante para los procesos de identificación, se genera así un sentimiento de continuidad temporal básico. Se define una historia común en la medida en que un grupo se sienta históricamente ligado a un determinado entorno y sirve para diferenciarse de otros grupos que no comparten su "memoria colectiva".

d) Dimensión conductual. Ésta se define a partir de los usos del espacio o bien a través de la acción-transformación de éste como modo de apropiación, los individuos y grupos se relacionan de manera activa con el entorno. La dimensión conductual está estrechamente ligada al conjunto de prácticas sociales propias de una determinada categoría social urbana.

e) Dimensión social. El contenido de una identificación comunitaria depende de la composición social de la comunidad en la cual se da la realidad desde la que construiremos esta identidad.

f) Dimensión ideológica. Por último, la identidad social urbana nos puede llevar a considerar los valores ideológicos compartidos por un determinado grupo.

Para efectos de nuestro estudio nos interesan la dimensión temporal y la dimensión conductual, la primera encuentra relevancia ya que el espacio que vamos a estudiar nos remite a la preservación de un pasado prehispánico y a la transmisión de diversos ritos que son expresión mistificada de nuestra herencia cultural y son elementos que se van manteniendo a través del tiempo en la memoria colectiva, y por otro lado, la dimensión conductual que se refiere a que el entorno se dota de un simbolismo por los usos particulares que se le dan a éste, como son las danzas prehispánicas y la venta de objetos para rituales esotéricos, por decirlo de alguna forma.

Sergi Valera (1996) nos indica que hay dos formas no excluyentes de analizar los espacios cargados con simbolismo social. Una primera vertiente considera el

aspecto simbólico como una característica inherente al espacio, es decir todos los espacios tienen significados pues obedecen ya sea a características físico-estructurales, de la funcionalidad ligada a las prácticas sociales que se desarrollan en él o bien, pueden ser fruto de las interacciones que, a nivel simbólico, se dan entre los sujetos que ocupan o utilizan ese espacio. Esta característica simbólica puede tener implicaciones a nivel individual, o a nivel social si los significados comunes son compartidos por un número considerable de individuos.

Una segunda vertiente considera los aspectos simbólicos como elementos que definen determinados espacios, por el hecho de estar cargados con ciertos significados socialmente compartidos, pueden ser considerados cualitativamente diferentes a otros que no reúnen estas características peculiares¹². Esta segunda vertiente trata de entender cómo es que se dota de simbolismo a un espacio, puede ser a través de instancias con poder (lo denomina simbolismo *a priori*) cuando se construyen monumentos para festejar un suceso histórico o edificios; o bien es la propia comunidad la que transforma ese significado inicial en otro distinto o incluso contrario (simbolismo *a posteriori*), aquí intervienen procesos de apropiación del espacio¹³. Algunos espacios son simbólicamente más importantes que otros, el estudio de cualquier espacio puede ser importante pero hay unos espacios que son más trascendentes que otros. A nosotros nos interesa esta distinción, pues los espacios que conforman el Centro Histórico tienen una carga simbólica que ayuda a los procesos identitarios de los mexicanos, como miembros de una nación.

¹² Valera Pertegás Sergi (1996) Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la Psicología Ambiental Revista de Psicología Universitas Tarraconensis, 18(1). 63-84.

¹³ La explotación simbólica del Templo Mayor fue un recurso retórico del que se valió el Estado mexicano ante su crisis de legitimidad, el pasado prehispánico ha sido un elemento que detona las emociones positivas genera identidad nacional, es decir impulsa una serie de sentimientos de apego emocional con relación al nacionalismo, y sirve mucho para diversos propósitos políticos. Ana Rosas Mantecón en su artículo titulado *Historia y vida cotidiana: la apropiación del patrimonio mexicana dentro y fuera del Museo del Templo Mayor* nos proporciona un interesante análisis en donde mistificación del pasado prehispánico juega un rol sumamente importante en cuanto a los significados atribuidos a este espacio. Estudia la percepción del Templo Mayor entre dos bandos: uno que busca desmitificar (la posición científica) y la otra que se vale de los misticismos en torno al pasado prehispánico, nos referimos a las personas que trabajan de manera informal en la Plaza Seminario o Manuel Gamio, ya sea los danzantes o los guías informales que ahí ofrecen discursos de lo que ellos creen que representa el espacio.

Sergi Valera¹⁴ retoma las ideas de Lynch para argumentar que un espacio simbólico urbano debe tener características físicas y estructurales que puedan proporcionar a los sujetos una imagen mental vigorosa, vívidamente identificada y poderosamente estructurada, es decir, ha de tener "imaginabilidad". La "imaginabilidad" de un espacio toma una dimensión cognitiva con base a las características físicas y estructurales. Es decir, un espacio establece su valor simbólico en el significado o significados que representa para un grupo o comunidad implicados.

Si un determinado significado es comúnmente asistido por los sujetos, más claro es éste y más alta será su "imaginabilidad" social. Un espacio podrá ser considerado simbólico si los significados asociados a este espacio están mejor definidos por parte de los individuos¹⁵.

Un espacio simbólico urbano debe provocar a los sujetos una imagen ambiental nítida, específica y bien estructurada, y atribuirse un significado simbólico con un contenido importante para la comunidad urbana implicada, estar claramente definido, contar con un grado de complejidad o riqueza simbólica tal que permita a los diferentes grupos sociales pertenecientes a esa comunidad verse como iguales, y donde haya escasas distorsiones y contradicciones entre significado simbólico y prácticas sociales actuales preferidas de los usuarios.

La delimitación del concepto de espacio simbólico urbano implica considerar tanto sus características físico-estructurales (imaginabilidad ambiental) como las características de los significados asociados (imaginabilidad social), así como la relevancia de los procesos de apropiación espacial que operan para definir la relación espacio-identidad.

¹⁴ Sergi Valera. (1997). Estudio de la relación entre el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social. *Revista de Psicología Social*, 12, 17-30. en: http://www.ub.edu/dpss/psicamb/6_RPS97.pdf
Consultado en Noviembre de 2010.

¹⁵ Ibidem.

Un espacio simbólico urbano, en nuestro contexto, tiene la función principal de facilitar el nacimiento y consolidación de la identidad social urbana de un grupo de individuos los cuales se perciben como asociados o pertenecientes a una determinada categoría urbana. Existen mecanismos de apropiación espacial a través de la identificación simbólica que permiten la interiorización de significados sociales, canalizados a través de los espacios simbólicos, los cuales facilitan la integración de nuevos sujetos a determinados entornos y tejidos sociales ya consolidados, es decir a la constante agregación de individuos a determinados imaginarios sociales que dotan de identidad. La relación entre el espacio simbólico urbano y los individuos facilita lazos afectivos o emocionales tanto con el propio espacio como con la categoría urbana que representa, proporcionando evaluaciones positivas para los sujetos. A su vez, facilita un sentimiento de familiaridad con el entorno que deriva en un sentimiento de seguridad y control ambiental.

La plaza pública como espacio simbólico urbano.

El estudio de los espacios desde el punto de vista antropológico tiene que incluir además del aspecto físico, el aspecto social, es decir un espacio no se define solamente por sus características físicas, sino también por los usos y los significados que los actores sociales hacen de él. Siempre hay que tener en cuenta la interacción que existe entre el aspecto físico y social del espacio en cuestión, nuestra mirada debe observar las características y el comportamiento de los habitantes así como los usos y los significados que se le dan a un determinado espacio.

Una plaza es un espacio público pues en ella se desarrolla una faceta de lo social, un espacio público es dinámico y está en constante cambio. Éste se conforma a partir de los diferentes usos y apropiaciones que se le dan, así como por la interrelación social de diferentes personas y colectividades que lo usan. "Los espacios públicos son puntos neurálgicos de las ciudades donde confluyen personas diversas (cultural y socialmente), por lo que los hacen sitios complejos

pero valiosos para observar y descifrar la vida urbana¹⁶. Permiten la diversidad cultural y son escenario de prácticas heterogéneas como trabajo, diversión, romance, reunión, protesta ritual, vagancia, descanso, todas las diversas prácticas urbanas culturales.

Una plaza es un espacio tridimensional, un arco abierto, visualmente definido dentro de la estructura edificada de una ciudad o poblado, cuyo tamaño varía entre 10 y 300 metros por lado, con frecuencia incluye vegetación, aunque básicamente consiste en una superficie resistente y adecuada para que la gente transite en ella, se siente, o lleve a cabo diversas actividades comunitarias¹⁷.

En hispanoamerica la plaza comúnmente ha sido definida como un espacio preeminente público, fuente y símbolo del poder cívico, asociado con una larga tradición como centro cultural de la ciudad. En su área y alrededores se han localizado los jardines y los principales edificios vinculados a la vida social de la comunidad: la iglesia (representando el poder religioso), y las oficinas gubernamentales (que representan el poder político). Una plaza es un espacio de encuentros donde diversos grupos y clases sociales se reúnen de una manera altamente estructurada, divididos por espacio y tiempo, pero entremezclándose e interactuando en el mismo sitio¹⁸.

Una plaza es un origen y un destino, no es una ruta, una plaza adquiere utilidad por su característica de vacuidad, es decir estar vacía, por su potencial a ser llenada y alojar actividades diversas.

Las plazas y su envolvente arquitectónica están en constante evolución, no son estáticas, su dinámica responde a los cambios de su contexto ya sean de tipo político, histórico o social. A través del tiempo la plaza acogió funciones

¹⁶ Licona Valencia Ernesto (2007) "Espacio y cultura un acercamiento al espacio público" en Licona Valencia Ernesto (Coord). *El Zócalo de Puebla Actores y apropiación social del espacio*. P 37

¹⁷ Blanco Fenechio Anthinca. *Plaza un escenario de la vida pública y espacio simbólico de la Ciudad*. UNAM Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, 1984, p. 5

¹⁸ Low, Setha M. "Cerrando y reabriendo el espacio público en la ciudad latinoamericana" Cuadernos de Antropología Social, núm. 30, 2009, pp. 17-38 Universidad de Buenos Aires Argentina

especiales, transformándose en un mercado donde se intercambiaban alimentos y bienes agropecuarios, o en un centro ceremonial de significado religioso, gubernamental o militar. Pero, a pesar de estas otras funciones, la plaza ha permanecido como el espacio público por excelencia de la interacción social y ha sido en este rol que las plazas fueron transformadas en parques-jardines con hierba, árboles, flores y paseos escénicos.

Es un sitio donde se asume un rol social, los individuos que la frecuentan asumen por el simple hecho de estar ahí una personalidad pública, pasan de ser individuos privados a individuos públicos, donde se cruzan las barreras de clase y cultura, es un espacio para todos en donde los individuos que lo visitan y la conforman se vuelven iguales, es un espacio para ver a otros y ser visto por otros.

Las plazas deben ser entendidas como la conjunción de tres elementos: el espacio físico, las actividades humanas que en ellas se realizan y su significado cultural¹⁹.

En un contexto urbano se pueden identificar tres tipos de plazas: la plaza mayor, la de barrio o distrito y aquella que cumple con una función específica²⁰.

Plaza mayor.

Es la plaza central o plaza principal de una ciudad. Este tipo de tipo de plazas son las de mayor tamaño, por lo general tienen forma rectangular, típicamente están rodeadas de inmuebles importantes como la Catedral o Templo Principal, el Ayuntamiento o Palacio de Gobierno. El grupo usuario es heterogéneo y representativo de todos los estratos de la sociedad.

¹⁹ Blanco Fenechio Anthinca. *Plaza un escenario de la vida pública y espacio simbólico de la Ciudad*, op. cit

²⁰ Ibidem.

Plaza de Barrio o Colonia.

Es una hermana menor y menos activa que la plaza mayor, en ocasiones estos espacios fueron creados con posterioridad a la plaza principal. Este tipo de plazas es el corazón de una naciente área residencial, corresponde más a un espacio simbólico que útil y tiende a estar tranquila a semejanza de un parque.

Plaza con función específica.

Las plazas con función específica se localizan en diversos sitios del área central de las ciudades. Con frecuencia corresponden a lugares de reunión frente a templos o conventos y edificios gubernamentales.

Plaza en contra esquina.

Las plazas en contra esquina frecuentemente son utilizadas para mantener limpios los espacios abiertos alrededor de un edificio importante, éste puede ser la Catedral o un Edificio de Gobierno. A su vez mantienen relación con una plaza mayor, este tipo de plazas pueden haberse formado en lados opuestos de la intersección de dos calles importantes.

Para el análisis de los aspectos perceptivos de los usos que se le dan a una plaza una estrategia metodológica acertada que podemos emplear es la que utilizan Velázquez de González Carmen V. y Menéndez Urdaneta Ledy A., en su artículo denominado "La morfología y los usos de las plazas urbanas y parroquiales de la ciudad de Maracaibo"²¹. Desde la óptica de la psicología ambiental analizan las plazas de Maracaibo. Adentrándonos en los aspectos metodológicos, particularmente estas autoras comienzan por advertirnos que en los procesos de

²¹ Velázquez de González Carmen V. y Menéndez Urdaneta Ledy A., "La morfología y los usos de las plazas urbanas y parroquiales de la ciudad de Maracaibo" *Opción* abril año/vol. 19, # 4° Universidad de Zulia Maracaibo Venezuela

relación hombre-ambiente intervienen tres elementos: el medio físico, los organismos biológicos, y un esquema simbólico fruto de la actividad cognitiva del organismo, lo cual constituye la representación subjetiva del medio.

La metodología empleada intenta analizar la realidad como un producto de la relación dinámica y abierta entre el encuestador-investigador y usuario del espacio público. La urbe es construida desde la observación y la comprensión de algunos de sus elementos más significativos que lo conforman es decir la plaza, como expresión de lo colectivo.

Las variables utilizadas son: morfología tridimensional, percepción de espacio por parte del usuario y usos (tipo de actividades: espontáneas o planificadas).

En una primera etapa se hace un registro físico-descriptivo de las características de la plaza, esto consiste en un registro de las variables ambientales, espaciales y formales existentes en el espacio.

Primero se hace una caracterización formal de la plaza en donde se determinan las relaciones geométricas de las plazas a través de sus dimensiones: Planta y bordes, este último considerado como pantallas envolventes que otorgan la relación vertical y que singularizan el espacio a través de la relación vano-lleño, modulación, textura, ritmo, transparencia y discrecionalidad.

Después se hace una caracterización espacial determinada por variables de forma, color, proporciones, densidad, energía y por la necesidad que tienen los espacios de poseer una estructura espacial legible, con elementos jerarquizados, identidad propia, que faciliten la ubicación y la apropiación por parte de los usuarios.

En una segunda etapa se lleva a cabo una caracterización cualitativo-explorativa donde el aspecto social tiene preeminencia, es decir la utilización del espacio por parte de los usuarios de la plaza. Se registran los principales usos y actividades manifestados por el actor y espectador del lugar. Una herramienta útil para esta etapa es la encuesta como instrumento de medición con preguntas cerradas y

abiertas con la finalidad de definir los aspectos perceptivos y de usos (identificación del usuario, la percepción del espacio, y uso del mismo).

Se requiere saber de dónde viene el usuario es decir *procedencia*. También el *perfil del usuario*, diferenciación del espacio según sexo, edad y nivel socioeconómico (grado de instrucción y ocupación). *Tipo de participación*, tipo de actividades individuales y grupales. *Tiempo*, los lapsos que dedican al lugar los usuarios pueden ser divididos en transeúntes temporales y usuarios permanentes, elegir una cantidad de tiempo para cada uno. *Intensidad de uso*, la frecuencia con la que utilizan la plaza. *Extensión*, el espacio físico que utilizan para el desarrollo de sus actividades. Las *Actividades pueden ser de* dos tipos activas o pasivas; las primeras cuando el usuario sólo es espectador (descansar, vigilar a los niños, observar el paisaje o algún espectáculo). Las actividades activas se refieren a cuando el usuario es actor del espacio (ejercitarse, trotar, recrearse, patinar, andar en bicicleta, jugar etc.) o participativas (marchas o mítines).

Capítulo II

El Centro Histórico. Antecedentes.

Hablar de los antecedentes históricos del centro nos remite al pasado mismo de la Ciudad de México. El Centro Histórico de la ciudad de México tiene influencia de diseño de espacio público que es herencia de las principales ciudades prehispánicas, por ejemplo el caso de Teotihuacan que obedecía a una estructura en esencia "artificial"²², es decir la estructura de esta ciudad con sus pirámides, espacios abiertos y avenidas formaba parte de un sistema utilizado para exaltar el ritual, para recordar a los ciudadanos el orden del universo, de los dioses, de los sacerdotes y nobles que podían comunicarse con ellos.

Es en 1325 cuando los mexicas mejor conocidos como aztecas, fundaron la ciudad de México-Tenochtitlán en el centro del lago de México, sobre algunos de los islotes que más tarde serían ampliados por las "Chinampas"²³. La ciudad estaba conectada por avenidas construidas sobre diques que contenían y regulaban el agua del lago. En esta ciudad la plaza era ocupada para el comercio pero también cumplía un rol ceremonial²⁴.

La ciudad fue trazada formando una trama reticular a partir del cruce de dos ejes rituales norte-sur y este-oeste. En el centro se ubicaba el recinto ceremonial en donde se encontraban los palacios de los gobernantes y de la administración pública. Los barrios donde residía la población ocupaban cuatro sectores, los cuales circundaban el conjunto central²⁵.

²² Lawrence A. Herzog, La política el diseño y el espacio público en la Ciudad de México y Barcelona en: Néstor García Canclini (Coord.), *Reabrir espacios públicos: políticas culturales y ciudadanía*, 2004 UAMI, Plaza y Valdez. p 268.

²³ Las Chinampas eran superficies mantenidas por hileras de "huejotes", un tipo de árbol que literalmente abraza la tierra con sus raíces; las chinampas son porciones de tierra que se alimentan de los nutrientes del lodo y el lago, con este método la producción agrícola mantenía 3 cosechas a lo largo del año. En: <http://archaeology.asu.edu/tm/pages/mimw6.htm>

²⁴ Op. Cit p 269

²⁵ Suárez Pareyón Alejandro "El Centro Histórico de la Ciudad De México al inicio del siglo XXI" Boletín del instituto de Vivienda, agosto año/vol. 19 #51 Universidad de Chile Santiago de Chile. P 79

En 1524 los españoles cuando derrotaron a los mexicas, refundaron la ciudad sobre las ruinas de la antigua civilización, respetando el riguroso orden urbano edificado, la ciudad virreinal fue construida en el centro y fue expandiéndose; sin embargo no logró ocupar la superficie total del anterior asentamiento²⁶. En la época colonial los terrenos más prestigiosos se ubicaban alrededor de la plaza mayor y eran ocupados únicamente por los conquistadores, sus familias, y los funcionarios de la familia real española. Los lotes se asignaban conforme al rango²⁷. El sistema hidráulico que evitaba las inundaciones fue desmantelado, y tras varios episodios en donde la ciudad fue atacada por las inundaciones se decidió desaguar el lago de México y construir un impresionante sistema de drenaje.

Para su acceso, la ciudad conservó su red de calzadas: la de Tenayuca, hoy Vallejo; la de Tlacopan, hoy México-Tacuba; la de Iztapalapa, hoy Tlalpan; la de Tepeyac, hoy Calzada de los Misterios. Se conservaron también los cuatro barrios indígenas que, durante el periodo virreinal, guardaron en sus nombres cristianizados la denominación náhuatl: San Juan Moyotla, Santa María Tlaquechiucan, San Sebastián Atzacualco y San Pedro Teopan²⁸.

Tras una serie de violentos acontecimientos consecuencia de la guerra de independencia, el desarrollo de la ciudad de México tomó otra dirección. Con el triunfo liberal se permitió la aplicación de leyes que facilitaron la Reforma Urbana, favoreciendo el ensanchamiento de la ciudad, es decir la construcción de nuevos fraccionamientos y colonias. A mediados del siglo XIX el total del área urbanizada de la Ciudad de México era aproximada al área que hoy ocupa el Centro Histórico es decir 10 Km². Se experimentaron cambios notables, como la destrucción de los escudos nobiliarios, la desaparición de los conventos tras las leyes de Reforma, y la gran campaña de construcciones públicas de los inicios del siglo XX²⁹.

²⁶ Ibidem 80 se parafrasea la información presentada.

²⁷ Lawrence A. Herzog, Op cit. p 270.

²⁸ Ibidem p 80

²⁹ Ibidem.

A mediados del siglo XIX en la Ciudad de México se introdujo un cambio notable en la forma de las plazas mexicanas, antiguamente estas eran utilizadas para paseos públicos o como mercados, pero Maximiliano de Habsburgo fue el responsable de introducir un cambio en su diseño, convenció a los arquitectos mexicanos de embellecer el Zócalo de la Ciudad de México con árboles y flores, influencia de la escuela arquitectónica de Francia en aquella época, simbolizando el control de la naturaleza y el triunfo de la razón sobre la barbarie, para el siglo XX la mayoría de las plazas en México estaban cubiertas de árboles y arbustos podados, flores, bancas de hierro forjado y quioscos³⁰.

Durante las dos décadas finales del siglo XIX bajo el mando del General Porfirio Díaz, la Ciudad de México fue testigo de varios cambios provenientes de la inicial industrialización del país, lo cual se tradujo en la moda y los estilos de vida provenientes de Francia, la ciudad vivía un desarrollo importante mientras el entorno rural se empobrecía cada vez más. El poder centralizado se acentuó en la Ciudad de México, la cual se modernizó rápidamente mediante obras de urbanización para convertir a la capital en la imagen más elocuente de este proceso modernizador, el Porfiriato necesitó de monumentos para inmortalizarse, se limpió la ciudad, se alumbró mediante faroles eléctricos, se construyeron los tranvías, portentosos palacios de mármol entre los que destacan el Palacio de Bellas Artes³¹,

Es en el siglo XX cuando el Centro Histórico comienza a ser referente de la ciudad, es decir comienza a ensancharse y comienza su paso a la modernidad. En la primera década del siglo XX en la Ciudad de México se construyeron grandes obras públicas, servicios urbanos básicos, transporte, equipamientos urbanos, y obras suntuarias. Durante la Revolución Mexicana ese proceso se detuvo, durante el decenio de 1910 a 1920, las inversiones se mermaron ya que nadie quería

³⁰ Lawrence A. Herzog, Op cit. p 271

³¹ Portal Ariosa María Ana, Paz Xóchitl Ramírez Sánchez, Alteridad e identidad. Un recorrido por la historia de la Antropología en México, UAM Iztapalapa y Juan Pablos editor. México 2010, p 77

invertir en un contexto en donde los acontecimientos violentos harían perder el capital y no arrojarían las ganancias esperadas.

Fue hasta los años treinta cuando la ciudad comenzó a recobrar su estabilidad y siguió su expansión, es en esta década también cuando a través de diversos decretos, el patrimonio físico comenzó a ser mayormente valorado, por ello se protegió al Zócalo, la calle de Moneda y varios edificios importantes. Autoridades, instituciones culturales y especialistas se convencieron de que la ciudad de México era el receptáculo de mayor importancia en el continente americano³². Este tipo de acciones nos revelan una creciente preocupación por preservar y resguardar la ciudad ante un gradual deterioro provocado por el incontrolado congestionamiento del área urbana. La ciudad de México, al inicio de la vida independiente tenía 130 mil habitantes, para 1910 ya contaba con 720 mil. En 1930, la población aumentó a un millón 230 mil habitantes³³.

Por esos años el centro de la ciudad alojaba la totalidad de la administración pública, la Universidad Nacional, las actividades financieras, despachos privados y el comercio mayoritario y especializado. La concentración se fue asentando en detrimento de la vivienda, por ello diversos grupos de la población residente comenzaron a evacuar la zona central a partir de 1911, ubicándose en las entonces nuevas colonias de Guerrero, Nueva Santa María, San Rafael, Roma, Juárez y San Miguel Tacubaya.

Entre los años de 1930 y 1950 el Centro Histórico fue el lugar predilecto para la construcción de los principales edificios públicos y privados, en este periodo las inversiones inmobiliarias³⁴ se dejaron percibir, aquí las industrias de construcción tuvieron un auge significativo.

³² Pareyón Alejandro. "El Centro Histórico de la Ciudad De México al inicio del siglo XXI" Boletín del Instituto de Vivienda, agosto año/vol. 19 #51 Universidad de Chile Santiago de Chile. P 81

³³ "Origen del Centro Histórico de la Ciudad de México" disponible desde internet en http://www.centrohistorico.dfgob.mx/fideicomiso-historia_ciudad.html octubre de 2010.

³⁴ Op cit. p. 81

Durante esos veinte años el Centro Histórico fue uno de los lugares que recibieron nuevos habitantes, producto de las migraciones del campo a la ciudad, por ello los barrios antiguos del centro se convirtieron en lugares de vivienda popular, y se convirtieron en las famosas casas de vecindad. Fue a partir de los años cincuenta cuando los migrantes de provincia ya no llegaron al centro sino que se acentuaron en la periferia de la ciudad dando lugar al proceso de crecimiento acelerado de la mancha urbana que hoy conocemos como zona metropolitana de la Ciudad de México.

Hasta la década de los 60 el centro era conocido por su intensa actividad económica, por las inversiones públicas que ahí tenían cobijo, pero el ensanchamiento de la ciudad a sus alrededores comenzó a promover la inversión privada en otros lugares, así distintas actividades económicas encontraron desplazamiento en otras zonas de la ciudad. El ensanchamiento de la ciudad provocó el paulatino abandono de la población de la ciudad de México, entre los años de 1970 y 1995, el Centro Histórico perdió el 40% de su población (118,609 habitantes)³⁵. El Centro histórico fue cediendo poco a poco varios atributos de centralidad a otras zonas de la ciudad (Corredores urbanos de Reforma e Insurgentes, Desarrollo de Santa Fe, etc.), terminó reduciéndose - en percepción de amplios sectores urbanos - a su función simbólica/patrimonial.

Hasta hace poco más de 20 años el deterioro del Centro Histórico era algo perfectamente visible, esto estaba fuertemente vinculado a la transformación de su economía. Desde la década de los años setenta experimentó la salida del área de importantes actividades económicas (fábricas de ropa y el mercado al mayoreo de La Merced), se provocó el abandono de muchos inmuebles, generando un quebranto significativo de empleo, que no ha sido reemplazado por nuevas actividades. A su vez, las crisis económicas convirtieron al Centro Histórico en un espacio de sobrevivencia de grupos vulnerables de la sociedad capitalina (indígenas, indigentes y minusválidos, madres solteras, niños de la calle, personas

³⁵ "El Centro Histórico del Ciudad de México" disponible desde internet en:
<http://www.cyp.org.mx/chem/chem.html> octubre de 2010

de la tercera edad, etc.). Los cuales ocupaban los edificios insalubres y de alto riesgo de la zona y ampliaron el contingente de la economía "informal" que invadían diariamente las calles y las plazas del Centro Histórico.

Se degradaron los espacios públicos, se deterioraron los inmuebles y se extinguió la inversión de los propietarios, disminuyó la oferta de vivienda en renta, se sustituyeron viviendas por comercios, bodegas y oficinas; y junto a los sismos de 1985, el resultado fue el deterioro del Centro Histórico.

México al igual que otros países ha experimentado fenómenos de expansión territorial periférica y vaciamiento de sus áreas centrales, esto ha impactado negativamente, los centros históricos pierden población y vivienda, esto es resultado de varias causas como el desplazamiento de la función habitacional por actividades más lucrativas (oficinas y comercios, debemos recordar que el Centro Histórico ha orientado sus actividades principalmente al sector de los servicios o terciario) y esto ha provocado un deterioro urbano y de sus patrimonios históricos³⁶.

Pero este importante sector de la ciudad es territorio de la memoria histórica y simbólica de México en él podemos encontrar una riqueza cultural sin igual. En 1934, sin una delimitación específica de área urbana, el Instituto Nacional de Antropología e Historia catalogó 768 monumentos; de ellos, 422 se demolieron ese mismo año³⁷.

La zona se encuentra protegida por la **Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Históricas y Artísticas** (1972), que establece la competencia del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), y del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), para normar las acciones tendientes a su preservación.

³⁶ Delgadillo Polanco Víctor Manuel "Replamamiento y recuperación del Centro Histórico de la Ciudad de México. una acción híbrida 2001-2006" *Economía, Sociedad y Territorio*, septiembre/diciembre año/vol. VIII #28 El colegio Mexiquense A.C Toluca México, p. 819

³⁷ "Origen del Centro Histórico de la Ciudad de México" disponible desde internet en http://www.centrohistorico.df.gob.mx/fideicomiso/historia_ciudad.html octubre de 2010.

El 21 de febrero de 1978 se descubrió accidentalmente el monolito azteca que representaba a la diosa Coyolxauhqui y la consecuente localización del Templo Mayor, este hecho fortuito fue realizado por trabajadores de la Compañía de Luz y Fuerza mientras realizaban trabajos de excavación con la finalidad de colocar cableado subterráneo. Tras este acontecimiento el entonces representante del Ejecutivo Federal José López Portillo, expidió un Decreto, publicado en el Diario Oficial del 11 de abril de 1980, en el que se declaró "Zona de Monumentos Históricos" al Centro Histórico de la Ciudad de México. A través de este ordenamiento legal se definen los límites de esta zona, la cual comprende 668 manzanas y abarca 9.1 kilómetros. En este documento se subdivide el área en dos perímetros: el "A" abarca la zona que cubrió en el pasado la ciudad prehispánica y su ampliación virreinal hasta la guerra de Independencia; el otro perímetro conocido como "B" envuelve las ampliaciones que experimentó la ciudad hasta finales del siglo XIX.

El decreto de 1980 señala para ambos perímetros:

- 67 monumentos religiosos
- 129 monumentos civiles
- 542 edificios incluidos por ordenamiento de Ley de 1972
- 743 edificios valiosos que deben ser conservados
- 111 edificios con valor ambiental que deben ser conservados
- 6 templos modernos
- 17 edificios ligados a hechos o personajes históricos
- 78 plazas y jardines
- 19 claustros
- 26 fuentes o monumentos conmemorativos

- 13 museos o galerías
- 12 sitios o edificios con pintura mural todos ellos construidos entre los siglos XVI y XIX.³⁸

La recuperación del Centro Histórico de la Ciudad de México.

Como se ha mencionado anteriormente el Centro Histórico se ha convertido en una zona que privilegia las actividades terciarias, es decir pertenecientes al sector de servicios, pero por los problemas señalados anteriormente esta zona no podía explotar adecuadamente su orientación económica. Por ello desde finales de la década de los noventa, a partir de 1998 el Gobierno del Distrito Federal reconoció el valor estratégico del Centro Histórico asignándole un papel importante en su política de desarrollo. Así en coordinación, áreas de gobierno, organizaciones de habitantes y de empresarios residentes, organizaciones no gubernamentales y universidades han trabajado en la denominada "Recuperación del Centro Histórico". Entre 1998 y 2000 el Fideicomiso del centro Histórico dedicó su esfuerzo para elaborar el "Programa Estratégico para la Regeneración y Desarrollo del Centro Histórico"³⁹

Todo comenzó con un proyecto de Planeación Urbana Estratégica se impulsó la instrumentación de 31 programas parciales cubriendo una extensión territorial de 13 mil hectáreas distribuidas en las 16 delegaciones que componen al Distrito Federal, dicho programa atendió a 1.2 millones de habitantes. El objetivo principal era la planeación del ordenamiento territorial en colaboración directa con organizaciones representativas de la población residente y en acuerdo con instancias locales y sectoriales del Distrito Federal, así organizaciones no gubernamentales especializadas en el hábitat, universidades con grupos especializados en Planeación urbana participativa y organizaciones no

³⁸ Ibidem.

³⁹ Suárez Pareyón Alejandro. "El Centro Histórico de la Ciudad De México al inicio del siglo XXI" Boletín del instituto de Vivienda, agosto año/vol. 19 #51 Universidad de Chile Santiago de Chile Pág. 88

gubernamentales así como muchos consultores privados instrumentaron este plan.

Para el Centro Histórico se tuvo como marco de referencia al Programa General de Desarrollo Urbano y los Programas de Desarrollo Urbano de la Delegación Cuauhtémoc y la Delegación Venustiano Carranza, enfocados a establecer las normas de ordenamiento territorial para el lugar denominado Centro Histórico. El Gobierno del Distrito Federal puso en marcha tres programas parciales que englobaban la totalidad de la zona referida: El programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico (aplicado a la zona más antigua), El programa Parcial de Desarrollo Urbano Centro-Alameda y el Programa Parcial de Desarrollo Urbano La Merced.

El programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico se instrumentó como un proceso permanente de acciones de ordenamiento, consolidación y regeneración urbana, para el beneficio de las personas que trabajan, habitan o visitan el Centro Histórico. Los principales objetivos que se persiguen son:

- Redefinir el papel del Centro Histórico en la ciudad, la Zona Metropolitana y el país, a partir del reconocimiento de su significado como patrimonio de la humanidad y de los mexicanos.
- Construir instrumentos normativos que permitan aprovechar racionalmente el patrimonio construido incluyendo el uso del espacio y las edificaciones.
- Consolidar la función habitacional del Centro Histórico apoyando la generación de una oferta diversificada acorde con las necesidades y capacidades de la población demandante.
- Promover actividades económicas compatibles con el proyecto de regeneración integral así como las inversiones públicas, privadas y mixtas que coadyuvan a fortalecerlo.

- Realizar acciones que tiendan a mejorar en el corto y mediano plazo la calidad de vida en el Centro Histórico⁴⁰.

En varios lugares se ha llevado a cabo lo siguiente: construcción de vivienda urbana de baja calidad y sin ningún plan urbano, arreglo de infraestructura en vialidades y fachadas (sin consecuencias sobre la conservación estructural de los inmuebles), promoviendo la inversión privada en dichas obras, favorecidos por incentivos fiscales, estos proyectos han sido gestionados en gran parte por Carlos Slim, el cual dirige la sociedad anónima: "Fundación del Centro Histórico de la Ciudad de México S.A. de C.V." la cual está enfocada a la compra de inmuebles; hasta el 30 de julio de 2003 dicha organización había comprado 48 inmuebles con un valor de 481.6 millones de pesos, la superficie total de los inmuebles representaba 29, 918 metros cuadrados.⁴¹

Según Víctor Delgadillo⁴² varios centros históricos de Latinoamérica en épocas recientes han llevado a cabo programas de rescate, nos dice que cuatro son los grandes rasgos que caracterizan los programas de rescate en el Centro Histórico de Buenos Aires, Quito y Ciudad de México:

- La concentración de grandes inversiones públicas, en las zonas más interesantes factibles para los sectores público y privado.
- El uso discursivo del beneficio social y del interés público cuando en realidad los verdaderos beneficiarios son propietarios, desarrolladores inmobiliarios, promotores del turismo etc., es decir el sector privado.

⁴⁰ Suárez Pareyón, A. "El Centro Histórico de la Ciudad de México al inicio del Siglo XXI", Boletín del Instituto de la Vivienda, agosto, año/vol. 19, número 051, 2004, p.17

⁴¹ Vivar Quiroz, Karla. Sobre la construcción de las identidades entre las fronteras y límites reales e imaginarios. Año/vol 5 # 1 Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela España. P 239

⁴² Delgadillo Polanco Víctor Manuel "Repoblamiento y recuperación del Centro Histórico de la Ciudad de México, una acción híbrida 2001-2006" Op cit. p. 826-827

- Los beneficios y la plusvalía son apropiados por los particulares y la decisión de reinvertir en esos territorios depende de ellos.
- La ausencia de inversiones en los barrios deteriorados, tugurizados y densamente poblados por personas de escasos recursos, los cuales también incluyen un rico patrimonio cultural. Además las políticas enfocadas a la revitalización de los centros históricos afecta principalmente a actividades populares, a aquellas personas que se dedican a actividades como el comercio informal.

En el centro las actividades enfocadas al desarrollo habitacional se han dirigido a estratos medios y altos, el impacto de la llegada de nuevos habitantes en el Centro Histórico es el siguiente: quejas por el impacto en la capacidad de infraestructura y los servicios sin respeto a la normatividad urbana, y de edificación por parte de las empresas constructoras, los malestares que causan las obras así como la obstrucción de la vialidad.

El Centro Histórico como espacio de identidad nacional e imaginario colectivo.

Carlos Aguirre⁴³ nos indica que muchos de nosotros los latinoamericanos tenemos idea general de ciudad que alude a un “centro”, nos comenta que la sociología contemporánea termina por aceptar que un centro está formado por diferentes zonas, es un espacio de naturaleza heterogénea y sobre todo supone una mezcla de diversos usos, actividades económicas y equipamiento recreativo. “En Latinoamérica, la ciudad crecía del centro hacia el exterior”⁴⁴

El caso de la ciudad de México se define a partir de un solo núcleo central producto de un proceso histórico que inició con la llegada de los españoles y que si bien tiene profundos y todavía no cabalmente dilucidados orígenes europeos, es

⁴³ Aguirre Carlos (1997) “El Centro un espacio para todos” en: Barros, C. (Coord.), El Centro Histórico, Ayer, Hoy y Mañana, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Departamento del Distrito Federal, México D.F. 129-134

⁴⁴ Lawrence A. Herzog, Op cit. p 269.

en el nuevo mundo donde adquiere una singularidad que la distingue de otras urbanizaciones⁴⁵.

Nuestra ciudad desde la Nueva España se ordena a partir de la Plaza Mayor⁴⁶, es decir la plancha del Zócalo capitalino, es a partir de ese lugar que toda la ciudad comenzó adquirir sentido, alrededor de ella se construyeron los edificios más importantes de la localidad, el Palacio Virreinal, La Catedral, y el Ayuntamiento. A las actividades políticas y religiosas se añadían las de tipo económico ahí se encontraba el principal núcleo de intercambio, los establecimientos mercantiles más importantes se situaban alrededor de ella. De alguna forma los caminos foráneos terminaban convergiendo en la plaza mayor, lo que provocaba un intenso tráfico de bienes y personas que lo mismo vendían que compraban.

Actualmente nosotros podemos atestiguar que la situación es bastante parecida, es decir desde la época colonial, el llamado Centro Histórico ha sido un punto de referencia para diversos tipos de actividades. El Centro Histórico repercute en la mentalidad de los individuos que lo viven y contribuye a la construcción de símbolos e imágenes ciudadanos, en este lugar encontramos lo urbano como un conjunto complejo, una formación real, concreta, que es expresión de varios siglos de historia.

Identidad nacional y patrimonio.

Uno de los ejes fundamentales de este trabajo reside en la relación que existe entre identidad nacional y patrimonio del Centro Histórico, la relación que mantienen estos dos elementos esta intrínsecamente ligada a la historia de nuestra nación, es decir a los procesos históricos a los acontecimientos políticos, sociales y culturales que han ido moldeando lo que hoy es nuestro país.

La mayor concentración de monumentos prehispánicos y coloniales lo encontramos en este espacio, además de los restos y edificaciones coloniales,

⁴⁵ Ibidem.

⁴⁶ Ibidem.

nuestro Centro Histórico es un espacio que cobija una gran cantidad de museos de arte y historia, además de teatros, cines, parques y plazas.

México es uno de los países que más presupuesto destinan a la conservación de su patrimonio. Mucho de ello es debido al aprecio mítico que se le destina a sus monumentos. Ana Rosas Mantecón en su artículo denominado "Los usos del patrimonio cultural en el Centro Histórico" apunta sus reflexiones en torno a la importancia que le dan los habitantes de vecindades a diversos tipos de patrimonio, nos relata que el conjunto del Centro Histórico es apreciado por la población como un espacio emblemático, le dan una valoración positiva en detrimento de otro tipo de patrimonio. Se valora más lo prehispánico que lo colonial, lo arquitectónico que lo intangible, lo monumental que lo popular⁴⁷.

En el estudio se realizaron entrevistas, se les preguntó a las personas sobre su opinión acerca de la demolición de construcciones alrededor de los vestigios del Templo Mayor y el 70% de los entrevistados se mostraron a favor, argumentando que vale la pena evidenciar la historia más antigua, que es más mexicana lo arqueológico. Esto nos muestra una opinión más favorable por lo prehispánico que por lo colonial, este tipo de indicadores nos dan visos acerca de lo que significa el patrimonio para la identidad nacional.

Pero ¿porque los mexicanos aprecian su patrimonio? Monnet nos ayuda a comprender la relación que existe entre identidad nacional y patrimonio⁴⁸. Nos indica que la revolución de los modelos urbanos de fines del siglo XVIII coincidió con la idea de patrimonio mexicano. Este fenómeno se inició cuando México aun no era independiente, durante las obras del empedrado de la plaza mayor decretado por el Virrey Revillagigedo aparecieron dos grandes monolitos: la estatua de la Coatlicue y la Piedra del Sol, ambos vestigios se consideraron dignos de conservarse. Este hecho nos muestra el inicio del interés por lo antiguo

⁴⁷ Rosas Mantecón, A. "Los Usos del Patrimonio Cultural en el Centro Histórico", *Ateridades*, año/vol. 13, número 026, julio-diciembre, 2004, p. 5

⁴⁸ Monnet, Jerome, *Usos e imágenes del Centro Histórico de la Ciudad de México* Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Departamento del Distrito Federal, México 1993

de parte de las autoridades. Y desde entonces se comienza a fraguar el derecho de ciudadanía de las antigüedades.

Después, una vez instaurada la independencia de México, los vestigios antiguos de la época prehispánica se convirtieron en instrumentos de legitimación de la lucha contra el pasado español. La noción de patrimonio se forjó junto con la de nacionalismo. La noción de herencia cultural se ha convertido en una herramienta que ayudó a cimentar la idea de identidad nacional. Los criollos utilizaron el patrimonio como instrumento de apropiación de un pasado prehispánico y de rechazo de un pasado colonial.

Desde entonces “la retórica del interés nacional no alcanza a esconder que los monumentos son, desde su descubrimiento un instrumento al servicio del Estado”⁴⁹ para mantener el poder y cohesionar a la sociedad en torno a los valores e ideología nacionales imperantes.

Y a partir de entonces a través de la ley se fue instituyendo un Estado defensor de los intereses nacionales, uno, es el patrimonio. Por ejemplo durante la época del Porfiriato se llevaron varios actos de saqueo de antigüedades prehispánicas, por lo que en 1897 se llevaron a cabo decretos de protección del patrimonio en ellos se confirmaba que el patrimonio era propiedad de la nación y se definió lo que se entendía por monumentos arqueológicos: las ruinas de las ciudades, las casas grandes, las habitaciones, las fortificaciones, los palacios, los templos, pirámides, rocas esculpidas o con inscripciones y todos los edificios que sean interesantes para el estudio de la civilización o historia de los antiguos pobladores de México⁵⁰.

Tras la revolución y la consiguiente pacificación del territorio nacional, (hay que recordar que cuando el Grupo Sonora llega al poder, en las regiones aun existían brotes armados que no aceptaban el poder que trataba de legitimarse). Así, una vez más fue utilizado el patrimonio (entre otros muchos mecanismos) para institucionalizar una autoridad central fuerte que organizaría el poder en torno a un

⁴⁹ Ibidem p. 260

⁵⁰ Ibidem p. 261

gobierno central fuerte. Diversas fuerzas centrifugas de la República clamaban por la autonomía y por una República Federal, pedían que se definieran patrimonios regionales, pero el grupo en el poder a través de la suprema corte en 1932 expidió varios decretos a favor del nacionalismo adjudicándole al Gobierno Federal el dominio y la jurisdicción en materia arqueológica.⁵¹

En 1938 el Estado se dotó de un instrumento de conservación del patrimonio que ha tenido un desarrollo extraordinario con la creación del Instituto Nacional de Antropología e Historia. A lo largo de la historia una y otra vez el Estado ha buscado establecer una filiación directa con nuestro pasado Azteca beneficiándose de sus símbolos para magnificar y reproducir su poder.

La conservación del patrimonio es uno de los elementos que ha cimentado y mantenido la idea de nacionalidad mexicana, se ha grabado en la memoria histórica de cada mexicano que el patrimonio significa mucho del pasado nacional y es un elemento que nos da sentido de pertenencia a esta sociedad que denominamos mexicana.

Al ser el Centro Histórico el depositario de una gran cantidad de riqueza patrimonial, en la mente de los mexicanos se han instituido imágenes y símbolos de lo que representa este espacio, los cuales no se pueden disociar fácilmente, cuando pensamos en el Centro Histórico, en la gran mayoría de nosotros una de las primeras imágenes que dilucidamos son sus construcciones y vestigios arqueológicos, es decir su patrimonio.

⁵¹ Ibidem p 264

La danza prehispánica.

Un elemento que se puede apreciar y que es característico en la Plaza Manuel Gamio es la presencia de los denominados "Danzantes", los cuales son un atractivo turístico, que dota al lugar de una simbología peculiar. La danza como actividad que ha acompañado al ser humano ha tenido diversas funciones entre los grupos sociales y características que se identifican con la cultura que la genera.

La danza la origina el hombre antiguo cuando se percató de que su cuerpo poseía un ritmo vital. Su cuerpo creó formas y dibujos en el espacio con los que elaboró mensajes para comunicarse, de acuerdo con su pensamiento mágico, no sólo con sus congéneres sino también con elementos de la naturaleza. Para considerar como danza un movimiento corporal rítmico necesita de varios elementos como es contar con un lenguaje no verbal que contenga un alto porcentaje gestual y mímico, además de que el ejecutante desarrolle procesos psico-biológicos. En segundo lugar, se presenta como una experiencia social atribuible a comportamiento temporal y trascendental en el mundo religioso y secular⁵².

Cuando las danzas se registran en espacios festivos registran⁵³:

1. Elementos prehispánicos que persisten prácticamente sin modificaciones y registran por ejemplo el uso de incensarios para realizar advocaciones hacia los cuatro puntos cardinales, como se presenta entre los Concheros y la Danza Azteca.
2. Elementos europeos que eliminan a los nativos, por ejemplo la religión católica, la indumentaria occidental y la imposición del idioma español en los parlamentos, como en algunas danzas, teatro como la de Moros y

⁵² Rosa María Macías Moranchel. "La danza entre los habitantes de los pueblos originarios de la Ciudad de México" en Mora Vázquez Teresa. *Los Pueblos Originarios de la Ciudad de México*. Atlas Etnográfico, p 181

⁵³ *Ibidem* 182.

cristianos ejecutadas en algunas delegaciones de la Ciudad de México que conmemoran a santos patronos mexicanos.

3. Elementos mestizados que combinan los dos anteriores, por ejemplo los bailes en las iglesias católicas, del 12 de diciembre en la Basílica de Guadalupe o en centros ceremoniales de origen prehispánico, como la pirámide de Cuicuilco el día de solsticio de verano.
4. También intervienen elementos contemporáneos porque como en cualquier manifestación cultural, la danza es dinámica pero su esencia subyace a los elementos exógenos que la modifican y transforman.

En la danza suelen participar los siguientes personajes⁵⁴:

- Capitán ó Primer Capitán Guía , organiza , dirige al grupo y enseña danzas.
- Segundo Capitán ó Sargento: Auxilia al primer capitán en la organización del grupo , el orden y la disciplina.
- Sacerdotisa, Saumadora ó Malinche y Malinche de Campana: Consagración y protección del grupo y de ceremonias usa el sumerio y copal para purificar el lugar de las danzas y a los integrantes del grupo. Saluda a los cuatro vientos.
- Alférez ó Pantli: Porta y rebolea el estandarte (identidad del grupo) de la Mesa ó Grupo.
- Caracolero ó Tlacatecocoltin: Anuncia las acciones rituales del grupo. Toca el caracol para anunciar la llegada y retirada del grupo y las ritualidades
- Guerreros ó Soldados: Danzan y ejecutan la música
- Doncellas ó Cihuameh: Danzan y apoyan ritualidades.

⁵⁴ Tomado de: <http://www.barraganzone.com/danzasmexicanas/azteca/index.php> consultado enero de 2011.

El comercio informal en la Zona Centro.

Los vendedores ambulantes en el primer cuadro del Centro Histórico tienen una peculiaridad que no se encuentra en otras zonas de la capital mexicana quizá unos de primeros rasgos que los definen sean su agresividad y supuestos privilegios.

El hecho de trabajar en una zona donde las ventas son muy altas se debe al hecho de que decenas de miles de habitantes de la ciudad de México acuden diariamente al centro histórico a hacer sus compras y esto es ya por tradición, por ello esta zona está altamente disputada como un espacio de trabajo para la venta ambulante, así el acceso y la permanencia en la zona es objeto de reglas que controlan principalmente los grupos de ambulantes más antiguos.

Por otro lado este tipo de elementos han propiciado una red de intereses económicos y políticos, las que a través del tiempo, han ganado una gran estabilidad pese a los diversos ciclos de reubicación que los ambulantes han experimentado a través de diversas administraciones sexenales.

Hasta hoy existen 8 grupos que negocian entre sí y con autoridades urbanas acerca de los espacios. El mayor de ellos es la Unión Cívica de la Antigua Merced, dirigida por Silvia Sánchez Rico con unos 5 500 miembros algunos inspectores hablan de más de 10 mil miembros. Su territorio abarca de la parte oriente del Centro (Correo Mayor, Venustiano Carranza y Corregidora). También son importantes la Asociación legítima Cívica Comercial cuya dirigente es Alejandra Barrios que controla la parte oeste dentro del Zócalo, el Eje central en total a unos 2500 ambulantes y finalmente la Asociación Comerciante Invidente Venustiano Carranza que agrupa 500 comerciantes y músicos callejeros⁵⁵.

El espacio de la ciudad está repartido, hay reglas precisas para la distribución de los puestos de venta y la organización del espacio por los distintos grupos de

⁵⁵ Kathrin Wildner *La plaza mayor ¿centro de la metrópoli? Etnografía del Zócalo de la Ciudad de México.* Cultura Universitaria/Serie ensayo 80. UAM 2005 301 pp.

interés como las organizaciones de ambulantes y los inspectores y la administración de la ciudad.

En la Delegación Cuauhtémoc se han contabilizado 17, 333 ambulantes que se han mantenido constantes desde 2005, se puede calcular que en la actualidad (febrero de 2010), dichos trabajadores ganarían en promedio 8,615 pesos al mes, cuya desviación estándar sería de 4,791⁵⁶. Dicha variación es muy alta: los salarios de los ambulantes en la zona de estudio pueden plausiblemente variar desde casi 4 mil pesos hasta 13, 500 pesos⁵⁷. En los 3.7 kilómetros cuadrados que conforman el perímetro "A" del centro histórico de la ciudad de México, 13 suelen trabajar de diez mil a veinte mil vendedores ambulantes.

En la calle de Seminario existe una compleja estructura de intereses y grupos de actores (compradores, vendedores, hombres de negocio, partidos políticos) que ocupan el espacio por medio de su apropiación cotidiana. Existen luchas en el sentido literal, pero hay también negociaciones sobre los respectivos usos que se manifiestan en el espacio físico del Zócalo.

⁵⁶ Miguel Angel Olivo Pérez "Persistir en el Centro Histórico: El ambulante como trabajo no clásico" disponible desde internet en: <http://docencia.izt.uam.mx/egt/publicaciones/libros/Trabajonoclasico/CapIIIPersistir.pdf> consultado en enero de 2011

⁵⁷ Ibidem

Capítulo III

Plaza seminario o Manuel Gamio.

Durante muchos años la Plaza Seminario o Manuel Gamio fue sólo una calle ancha que comunicaba el Centro Histórico con el norte de la Ciudad. La calle Seminario fue un eje vial entre el Zócalo y el barrio comercial de Tepito. La calle estaba delimitada de un lado por una valla que ocultaba de la vista las otras construcciones de la catedral. En el extremo norte la plaza se veía formada por la calle. Fue a partir de 1978 con los hallazgos de las ruinas del Templo Mayor cuando se comienza a cerrar a la circulación vehicular. Desde 1980 este lugar mantiene su carácter de construcción. Desde 1996 una valla que ostenta una pintura de la antigua fachada oculta los trabajos constructivos y arqueológicos que ahí se realizan.⁵⁸

Esta esquina parece contar con un perpetuo movimiento de personas voces y cosas. Es lugar de tránsito entre el Zócalo y los antiguos barrios, mercantiles y de gran comercio, al norte y al este del centro. La plaza es también un espacio para espectáculos. Según la estación del año y los resultados de las negociaciones entre los ambulantes y el gobierno de la ciudad se efectúa también un tianguis donde se compran artesanías mexicanas y souvenirs.

Caracterización físico descriptiva⁵⁹.

La Plaza seminario está ubicada frente a la Universidad, al Seminario y al Colegio de San Ildefonso, por ella han transitado desde las más sobresalientes autoridades eclesiásticas y civiles. En el siglo XIX se adecuaban espacios para representar zarzuelas, comedias y, en ocasiones, carpas circenses levantadas por los hermanos Orrin y Ricardo Bell.

⁵⁸ Wildner Kathrin *La plaza mayor ¿centro de la metrópoli? Etnografía del Zócalo de la Ciudad de México.* Cultura Universitaria/Serie ensayo 80, UAM 2005. p 80

⁵⁹ Adaptación de descripciones encontradas en: Guía para el caminante del Centro Histórico. Octubre 2001. Ed. Universidad del Claustro de Sor Juana.

En la actualidad podemos apreciar una fuente (de la cual el descuido es su presentación) con una maqueta de lo que fue la ciudad de México Tenochtitlan y es paso tanto de empleados que acuden ahí (comercio formal e informal), una serie de estudiantes y profesores que asisten a visitas culturales a Templo Mayor o bien gente varia que solo se reúne ahí para descansar y/o platicar.

Es un lugar de sincretismo, todas las épocas se ven reflejadas en este espacio a continuación daré una breve descripción del espacio que la rodea.



Al noreste encontramos Templo Mayor el cual está ubicado en Seminario 8. Lugar que conserva y recuerda la majestuosidad sobre la que descansa la actual Ciudad de México, sobre las ruinas de una civilización que se había doblegado mediante la guerra;

si bien no era desconocido que el esplendor de la antigua arquitectura mexicana fue cubierto con nuevos edificios.

La ciudad de México-Tenochtitlan se ubicaba en uno de los islotes occidentales del lago de Texcoco. Se trataba de una urbe desde la cual se ejercía el poder político, militar, religioso y económico. Contaba con edificios civiles, públicos y religiosos, con servicios de agua potable y drenaje, así como calles perfectamente trazadas y cubiertas con estuco. Todo lo que se producía en Mesoamérica podía adquirirse en Tenochtitlan; era, para los antiguos mexicanos, el centro del mundo. Lo que conocemos como Templo Mayor representa una porción del antiguo recinto sagrado (teocalli) de la ciudad fundada en el año 1325.

Al comenzar la reconstrucción de la ciudad después de la toma militar, Hernán Cortés dictó las disposiciones necesarias para que se construyera una ciudad donde pudieran vivir los europeos. Las piedras de los edificios prehispánicos se

utilizaron para edificar nuevas construcciones y para nivelar el suelo. De esa manera, en poco años, prácticamente la ciudad indígena quedó desmantelada y los restos enterrados. En 1913 se iniciaron las primeras exploraciones; pero fue hasta 1978, con el descubrimiento de la piedra monumental que tiene el relieve de la Coyolxauhqui, por unos trabajadores de la Compañía de Luz y Fuerza, que se emprendieron, a instancias del Lic. José López Portillo, acciones a gran escala. En 1982 fueron terminadas las exploraciones; se demolieron varios edificios considerados de menor valor histórico, se construyó un museo que albergara los hallazgos y se abrió la zona arqueológica a los visitantes.

Al noroeste, entre las calles de Republica de Guatemala y República de Argentina, podemos ver **La Casa de las Ajaracas**, que decora una esquina de la plaza con su arquitectura palaciega en estilo morisco, que construida a finales del siglo XVI debe su nombre a sus decorados en yeso de ocho picos y su popularidad recae en el encaje arquitectónico que imita a las hojas entrelazadas utilizadas en la jardinería árabe. Su reedificación estuvo a cargo del arquitecto Ildelfonso de Iniesta. Originalmente perteneció a la familia del Mayorazgo de los Nava y Chávez y para 1931 fue declarada Monumento Histórico por su fachada única en México y Latinoamérica sin embargo en 1932 una de las fachadas se colapso y de ahí en adelante ha sufrido una serie de modificaciones, usos y reconstrucciones.

En la última década ha sido motivo de concursos de rehabilitación, donde uno de los objetivos fue hacerla sede de la nueva casa de gobierno, sin éxito. Uno más de sus atributos y el más reciente fue que frente a esta se encontró una pieza monolítica clave de la época prehispánica: Tlaltecuhltli o la Diosa devoradora de los cadáveres al ser estos enterrados.

un puente de tejas, un fondo de abanicos



Al oeste anexo a la Catedral se instaló el **Sagrario**, parroquia que dependía directamente de la Catedral su construcción abarco desde 1749 hasta 1768. En ella se bautizaban, casaban y reconciliaban con Dios, los vecinos cercanos a la Catedral.

9-11-35

Su edificación se hizo (al igual que Catedral) gracias al tezontle y la chiluca de Templo Mayor, sus fachadas están decoradas con una serie de rectas y curvas en piedra sin perder el toque churrigueresco, la fachada que enmarca la Plaza seminario está dedicada a San Pedro, San Pablo y los cuatro evangelistas y en un nicho aparte encontramos la imagen de San Juan Evangelista. Además ambas portadas cuentan con la corte celestial de jueces, mártires, profetas, patriarcas, santos, arcángeles y la Virgen María.

México, ocupó los tres locales actuales.

Su planta en forma de cruz, permite apreciar en la parte posterior del Sagrario, una fuente, que originalmente estaba afuera de las rejas que hoy rodean el Recinto Sagrado

Teófilo y Diego González por corto tiempo.

En el lado **este**, podemos encontrar una cadena de edificios que se enumeran de la siguiente manera; la salida del museo de Templo Mayor este edificio pertenece al INAH y actualmente resguarda oficinas anexas a la zona arqueológica, seguida de



este encontramos una serie de casas cuyos usos son los siguientes: una librería,

un puesto de tacos, un tienda de abarrotes que huele a historia y que es fachada de un conjunto habitacional, después una tienda de artículos varios, una pequeña entrada para ir al wc, otra librería y seguida a esta un edificio cuya leyenda reza:

"Médicos Mexicanos y asociación civil de Veterinarios de la Cruz Blanca, dedican este homenaje a la memoria del ilustre medico oaxaqueño, Doctor Antonio Márquez, quien murió en este lugar el día 5 de febrero de 1913, en el desempeño de su noble labor humanitaria.

9-II-GB"



Haciendo esquina a este conjunto encontramos los edificios que fueron sede de la Primera Universidad en México y América Latina, la **Fundación Herdez** "según la tradición, la Real y Pontificia Universidad de México, ocupó los tres locales: Moneda 1, Seminario 16 y 18. En el

año de 1553 habiendo permanecido en esta casa propiedad de los conquistadores Pedro González de Trujillo y Diego González por corto tiempo.

Construido este edificio Seminario 18 sobre el templo de Tezcatlipoca, guarda en sus cimientos lo que debió haber sido primer y segundo piso de la construcción del siglo XVI.

Las casas de esta Manzana al haber sido reconstruidas a partir de 1737 sirvieron como habitaciones para los canonicos de la Catedral, el ilustre jurisconsulto Ignacio L. Vallarta vivió y tuvo su despacho en la planta baja de este edificio. La Fundación Herdez adquirió al Gobierno Federal esta propiedad y encargó al arquitecto Luis Ortiz Macedo su restauración salvándola de su inminente ruina, contribuyendo así a la salvaguarda de los monumentos del Centro Histórico, el

cual fue declarado en 1987 por la UNESCO patrimonio Cultural de la Humanidad⁶⁰.

“Siendo regente de la Ciudad de México Don Oscar Espinoza Villareal y en compañía de Don Enrique Hernández Pons, Presidente de la Fundación Herdez inauguró este noble edificio construido en el siglo XVII, y reconstruido por el Arq. Dn Luis Ortiz Macedo, para ser sede de la Fundación Herdez, en donde se desarrollan actos culturales, con el fomento a la investigación y desarrollo alimentario, el 9 de septiembre de 1997 Centro Histórico, Patrimonio Cultural de la Humanidad. Actualmente Sede de Nuestra Galería Duque de Herdez”⁶¹ y;



El edificio de la **Primera Sede de la Real y Pontificia Universidad de la Cd de México**, estuvo ubicada en Moneda 1, Seminario 16 y 18 la cual fue fundada y concurrida por los conquistadores, los primeros funcionarios reales, los encomenderos, los religiosos, ya que la Ciudad de México aspiraba a ser tan majestuosa como cualquiera de las urbes de los reinos peninsulares. Por ello, desde los primeros años, se hicieron las gestiones necesarias para equiparla como la capital de lo que fue un gran imperio: se establecieron las autoridades, se construyeron edificios, se

instalaron la picota y la horca, y se promulgaron las leyes.

⁶⁰ Cita textual de las paredes de Fundación Herdez. Seminario 18

⁶¹ *Ibidem*.

Esté edificio esta postrado en el sitio en que se desplantaba la pirámide de Tezcatlipoca. En 1553 se funda la Real y Pontificia Universidad de México, entre los años de 1852 y 1872 se encontraba el famosos "Café del Correo" donde se daban cita importantes personajes.

Luego se instalaría la cantina "El Nivel". El ilustre jurisconsulto Ignacio Vallarta alquiló la casa a fines del siglo XIX. En el siglo XX el edificio fue de propiedad federal hasta en tres ocasiones teniendo entre intervalos tres propietarios. En 1935 fue considerado como monumento histórico, por estar ubicado en el solar donde se localizó la primera sede de la Real y Pontificia Universidad de México. En 1994 el inmueble es desincorporado del dominio público de la federación para pasar a formar parte de la UNAM, con ello se iniciaría el proyecto de su restauración a fin de entregarlo al Programa Universitario de Estudios de la Ciudad.

Finalmente el límite sur de la Plaza Seminario está la calle donde en su momento comenzaba el Paseo de las Cadenas ya que sobre esta corría una serie de pilares bajos y cadenas que simbólicamente separaban el espacio sagrado del profano. Era costumbre ver a las familias más ricas caminar por ahí durante los atardeceres. Hoy Calle de 5 de Mayo.

Un espacio, una mirada: vida y ambiente en Plaza Seminario.

Como es costumbre, al salir de la estación "Zócalo" de la línea 2 del sistema de transporte colectivo metro, se comienza a percibir la presencia de una gran cantidad de personas, ríos de gente que ahí hacen acto de presencia y se dirigen a un sin fin de actividades, fluyen a través de los diferentes pasillos que comunican a las distintas salidas de esa estación.

Lo primero que logro percibir al salir a la superficie es la gran cantidad de ruido, el bullicio de la gente que esta apozada en las inmediaciones de la estación aparece al acto, pero el ruido que predomina son los gritos del comercio ambulante que se desdobra hacia el interior de la calle de Moneda, muchas de las personas que transitan por el zócalo se dirigen hacia este punto.

Avanzo para dirigirme hacia alguna de las jardineras que se encuentran en la Plaza Manuel Gamio, lo primero que llama mi atención es una gran cantidad de vallas metálicas colocadas entre las dos primeras hileras de jardineras que componen la plaza, las cuales fueron utilizadas para organizar las filas para obtener los accesos a la pista de hielo. En seguida de las rejas de la Catedral hay dos pequeñas jardineras que son interrumpidas por un respiradero de la estación Zócalo (que cada dos minutos aproximadamente deja salir un rugido producto del paso del convoy que transporta pasajeros). En seguida viene una hilera de unas 7 jardineras igualmente pequeñas que van desde las paredes de tabla-roca que dividen la plaza y una zona del Templo Mayor hasta la salida al zócalo. Así mismo, podemos observar otras dos grandes jardineras: la primera es de buen tamaño, adornada con pequeños arbustos verdes, la otra es de tamaño similar, sólo que ésta última es mas colorida, además de pequeños arbustos tiene flores de noche buena que con su color rojo contrastan alegremente con el verde de los arbustos, esta jardinera también alberga una estructura metálica alusiva a los festejos del bicentenario y que sirve como reloj.

Al centro de la plaza se encuentra una maqueta que reproduce la antigua Tenochtitlán, una placa al centro reza de la siguiente manera: "Ciudad de México

Tenochtitlán se fundó en el año dos Casa (omecallixihuitl) que corresponde a 1325 D.C de nuestro calendario, fue destruida en el año tres casa (yexcallixihuitl) es decir 1521.” la maqueta en alusión en su gran mayoría nos ofrece un fondo azul, con diferentes construcciones de la época prehispánica podemos ver las casas y también las pirámides o templos ceremoniales, las diferentes calzadas que comunicaban la antigua ciudad, así como la estructura de chinampas que la componían. Si miramos desde el extremo izquierdo de la misma podemos llegar a dilucidar que la forma de la ciudad es similar a la de un conejo. También es de mi atención que la maqueta contrasta con la limpieza del lugar, está bastante sucia y descuidada, el mantenimiento que le dan a la fachada de la plaza no es el mismo que el de la maqueta.

Una plaza es la representación de un espacio público que alberga vida en su interior, logramos percibir distintos tipos de vida que llenan a la plaza. A mi llegada a la plaza los empleados de limpieza se toman un rato de descanso y dialogan asuntos que no alcanzo a escuchar adecuadamente, una persona en monociclo dialoga con ellos y llama en ocasiones su atención, parece ser su supervisor sus ropas albergan escudos parecidos a los de los empleados de limpia.

Avistamos también la presencia de varias personas que aguardan impacientemente la llegada de las personas con quien han convenido encontrarse en este punto.

Las parejas se dan cita para compartir una charla con la persona amada, algunas de ellas se deleitan con las tradicionales “doraditas o Tayudas” que son tortillas tostadas de maíz verde con frijoles, queso, cilantro y salsa roja, mismas que por 20 pesos pueden ser degustadas por quién así lo prefiera. El negocio de las doraditas es un trabajo que emplea al menos tres personas, se compone de la persona que prepara las doraditas (por lo general es una señora seguramente la madre), la persona que cobra el dinero y una más que esta alerta ante la presencia de elementos de seguridad pública cuando se prohíbe la venta de estos alimentos.

Se observa el lento caminar de varias personas de ya avanzada edad que en soledad se dan cita para recorrer una y otra vez esta plaza con la finalidad de pasar un rato en este punto, pasean tranquilamente, entre ellos sobresale un señor con sudadera roja y gorra negra que va y viene taciturno con las manos en la espalda, contrasta con el andar apresurado de varias personas que sólo utilizan la plaza como paso hacia otras inmediaciones del Centro Histórico.

Alcanzó a percibir un olor a puro, un señor que se encuentra a mis espaldas fuma plácidamente tras esperar unos minutos en la plaza, luce una vestimenta negra, se observa que cuida mucho de las ropas que utiliza, me recuerda a aquellas personas que dominan el arte de bailar, seguramente es alguien que frecuenta las concurridas pista de baile, debe ser un danzonero, su traje impecable y su sombrero lo delatan.

Un joven se acerca a las personas pidiendo dinero, con sus monedas en las manos lanza un discurso a todo aquel del que trata de conseguir un apoyo, su paso es veloz, quizá la inseguridad que se vive en esta ciudad ha hecho presa a esta persona, su rostro denota preocupación, no está mal vestido, más bien parece alguien que busca completar para su pasaje.

Me logró percatar de una gran cantidad de gente que transita alrededor de la plaza, pocos se quedan, aquellos que salen del zócalo capitalino y se dirigen hacia el bullicio provocado por el comercio ambulante de la calle de Moneda, aquellos que vienen de la calle de Guatemala y se dirigen hacia el zócalo, los que pasan en las inmediaciones del templo mayor y transitan admirando la mercancía que ahí ofertan.

El lugar es también perfecto para la aplicación de encuestas, los encuestadores caminan en la cercanía de la plaza, encontrando a posibles encuestados, se distinguen fácilmente de otros usuarios de la plaza ya que llevan en sus manos sus blocks de notas y las hojas donde hacen sus anotaciones, además llevan uniformes que los relacionan con sus respectivas empresas, por lo general andan

en grupos de dos, y abordan a todo aquel que no dé impresión de apuro, aquellos que descansan plácidamente en la plaza.

El comercio ambulante nos da varios ejemplos, a mi izquierda una señora ofrece su mercancía, en voz baja pronuncia "chicles y cigarros" y después "ya me aburrí el sol" se levanta de la banca donde estaba y se va a recorrer la plaza ofreciendo su mercancía. Hay varios boleros, caminando al alrededor de la plaza con el fin de encontrar algún cliente que guste lustrar su calzado. Por el pasillo que conduce hacia el Templo Mayor, podemos encontrar una gran cantidad de comerciantes ambulantes los cuales ofrecen distintas mercancías tales como artesanías elaboradas por ellos mismos, entre ellas podemos encontrar calendarios mexicas, hechos de piedra o hechos de metal, aretes, pulseras collares y artículos tejidos (bufandas, guantes, chales, gorras). También encontramos los puestos de quesadillas y doraditas. Todos sin excepción están alertas ante la llegada de los elementos de seguridad pública que cuidan que no haya ambulante en la zona. Tras caminar para percatarme de la mercancía que ofrecen en este pasillo, comenzaron a alertarse ante la llegada de la policía y todos comienzan a recoger su mercancía, la cual colocan encima de una manta, este método es muy práctico ya que en cuestión de segundos el lugar está limpio de ambulantes para dar paso a los elementos de seguridad pública, "toreados" por el comercio ambulante.

La plaza es punto donde podemos encontrar indigentes los cuales son visitantes asiduos de este lugar, llamó particularmente mi atención un incidente: se escucho como el grito de un joven de cabello teñido, de aspecto "punk", vociferó algo así como "Hello fucking mexicas" el grito denota un tono burlón, lo cual provocó distintas reacciones, uno de los indigentes contesta igualmente en inglés "fuck your mother" y pregunta a los presentes si puede ir sobre él a propinarle una golpiza, grita "pinche pelos de elote, has de querer que te rompa tu madre, ¿quieren que le pegue en su naricita?", en esta plaza se dan cita una gran cantidad de personajes bastante diversos, cuyo comportamiento trasgrede lo habitual, tras el incidente un señor aparece de la nada y me pide disculpas, se aleja hablando sólo.

La plaza también es paso de varios turistas extranjeros los cuales se delatan fácilmente pues son rubios y de tés clara y hablan un idioma diferente, sus rostros revelan asombro y motivación para seguir visitando la riqueza cultural que ofrece el Centro Histórico. Utilizan ropa cómoda para caminar, llevan sombreros, playeras, bermudas, calzado deportivo y por supuesto no pueden faltar las cámaras fotográficas y de video las cuales son utilizadas constantemente.

Pero también hay un tipo de vida que le da un toque característico a esta plaza, está es motivada por la atracción cultural que ofrece el Templo Mayor, todo aquel que se acerque a la maqueta central es abordado por algunos de los guías informales que dan explicaciones de lo que significa el Templo Mayor y como estaba constituida la antigua Tenochtitlán, éstos ofrecen una plática bastante rápida y general de la estructura de la maqueta, e invitan a visitar el Templo Mayor, después de otorgarte un par de copias con una explicación acerca de la antigua Tenochtitlán, se despiden pidiendo una cooperación voluntaria. Los guías esperan la aglomeración de personas para ofrecer sus servicios, llegó un grupo de extranjeros que iban liderados por una guía que saludo a otro de los mismos, los turistas se acomodaron alrededor de la maqueta, con cercanía al guía para escuchar la explicación que este ofrecía, la explicación incluía cómo estaba constituida la antigua ciudad, algunos escuchaban, pero la mayoría estaba ocupada tomando videos o fotografías del lugar.

Un pestañear, cierro los ojos y al volverlos a abrir no estoy segura si es otro día, lugar u otra plaza, pero la Plaza Seminario tiene un semblante totalmente diferente está lleno de vida, podemos observar un sin fin de elementos que contrastan con la armoniosa variedad, es una tarde de sábado. El comercio ambulante ofrece todo tipo de mercancías alusivas a nuestro pasado prehispánico, podemos encontrar figuras, caracoles, collares, pulseras, aretes, flautas, penachos, atrapa-sueños, incienso, patchuli. Sin embargo llama mi atención un puesto muy peculiar, "tradicional" ofrece figurillas de arcilla, cuyo principal tema es la dualidad de los guerreros águila y los guerreros jaguar, se venden bajo diferentes conceptos.

Por ejemplo la primera hilera de derecha a izquierda muestra 7 figuras de dichos guerreros, sobresalen por su brillantez, pero en este momento quisiera llamarlos nacarados. Estas figuras representan a los guerreros con sus trajes y atributos correspondientes: El traje de pies a cabeza de la piel del animal que representan (jaguar y águila, respectivamente), Chimalli o escudo, el caitli⁶² y finalmente la pose, mirando al horizonte en actitud de guerra. Después en la siguiente fila encontramos la fusión en arcilla de dos elementos aztecas, el guerrero (águila o jaguar) como figura sobre expuesta en un calendario azteca.

Ya al centro del puesto (de norte a sur) encontramos una hilera sincrética que nos muestra: Atrás, un objeto que respondería a la descripción de un totem⁶³, ya que es una talla alta, que consta de varios elementos – los cuales no logro identificar a detalle –, a lo largo y la máscara de alguno de los guerreros al centro. Enfrente de este y con gran gala la representación de la Santa Muerte, con mucho colorido y elegancia, aunque resalta, su rostro es combativo, no está vacío, vive tras los rostros de los guerreros águila y jaguar y sus impresionantes penachos. En este mismo espacio hay, mascarones de muerte, elefantes de la cultura Hindú y mascararas de pared sobre-tocados por la imagen de los guerreros. Bajo el mismo concepto, en la fila de la izquierda encontramos contenedores, y botellas alusivas.

De pronto el sol provoca que me hunda en la imagen de aquel atrapa-sueños, que no es una pesadilla pero el copal corre ahora entre mis venas como sangre del pasado ¿o no?, la gente ahora viste a la usanza prehispánica, el vaivén tumultuoso se vuelve un peregrinar que prepara a los hombres aztecas a su transición a Guerreros, al estar en el Ala Sur, serían Guerreros Jaguar. La fiesta está acompañada de tambores, flautas y cascabeles que resuenan creando un vínculo entre el pueblo mexicana y los Dioses.

El baile acompaña la ceremonia, los danzantes en acción, 7 personas componen la danza. Dos personas llevan la parte rítmica de tambores y Flautas, una más

⁶² Zapato o sandalia de cuero, cuyo atributo para los guerreros era tener puntas de obsidiana en la suela.

⁶³ Animal Sobrenatural que incluye diversos atributos y significas, más allá de ser religioso es mágico el término proviene de la cultura Ojibwa, Originaria de América del Norte.

está encargada de la *ahumación*, mientras que otros cuatro acompañan con el baile y el sonido de lluvia, gracias a los cascabeles en sus tobillos. A lado izquierdo un señor de tés morena con su penacho reluciente y plumas en vivos colores lleva puesto un traje en manta que combina el verde y blanco; su penacho está compuesto por llamativas plumas rojas que van al frente, otras verdes y grises que se alzan hacia la parte posterior. El siguiente danzante lleva un atuendo muy llamativo, pectoral, taparrabos, rodilleras, brazaletes y un penacho, en un tono oscuro que luce como piel de venado. Los acompañan en la danza dos damiselas con vestidos largos rojos y penachos altos. Todos ellos se unen no solo en el motivo de la danza, si no en un espacio de homogeneidad con los cascabeles en los tobillos que crean una hermosa armonía musical con los tambores de cadencia constante. A diferencia de los bailes contemporáneos todos articulan cada parte de su cuerpo de la misma manera y el público expectante no es su prioridad, la danza para ellos tiene un propósito particular, parecen volar descalzos. Flotan frente a mí y soy yo quien sale del sueño, y estoy aquí, siendo parte del variado público, vestidos con ropa cómoda, todo tipo de edades, todos los espectadores atraídos y asombrados por la danza. Algunos de ellos de forma casual se sentaron ahí a descansar minutos antes de empezar la danza, otros se los encontraron en el camino y ahí se quedaron, nadie transgrede o invade su espacio. La mayoría del público los observa como un espectáculo cuyo costo no tiene una tarifa establecida (al menos en apariencia).

En el mismo espacio, otros se acercan para una actividad denominada "Limpia Azteca", esta es realizada por una mujer de edad ya avanzada cuyos elementos de purificación utilizados son el copal, pequeñas piedras de jade –o imitación– un incensario y un perro *xoloitzcuintle* hecho de arcilla, todo ello lo tiene sobre un paliacate rojo y son parte de sus instrumentos de limpieza, que se complementan con un círculo dibujado en el suelo con ramas y hojas verdes y un conjunto de plumas unidas por la base por hilos y piedras. La gente se acerca con mucha frecuencia algunos hacen peticiones como: "Para que se vayan los malos espíritus", "Que se vayan las malas vibras", "Quiero una sanación". Y la mujer con

una serie de movimientos de las plumas sobre el cuerpo de los solicitantes y una letanía que no alcanzo a escuchar elimina las aficciones de las personas que acceden a sus servicios.

La danza termina y la Plaza debería volver a ser calma, pero no solo se empiezan a ahuyentar las imágenes anteriores por los gritos del ambulante, las charlas ajenas, las veces de algunos que hablan o pelean por teléfono, la señora que pregunta un precio, el joven que regatea o aquellos que frente a los puestos de periódicos gritan “Tres aguas o refrescos por diez pesos”

Parece que el humo del copal ha nublado mis lentes, todo se ve ahora más oscuro, los puestos de artesanía empiezan a levantar, mientras que el ambulante sigue, cerca de la calle de Moneda y en el lado opuesto les hacen compañía los voceros, a quienes ya les falta poco por cerrar, también los acompaña el comercio del lado izquierdo de la plaza, las librerías, la tienda de bisuterías, los sanitarios públicos. Hay poca gente, la policía se acerca sigilosamente a algunos puestos, mientras un señor de atuendo amarillo y naranja barre cada espacio de la Plaza. La comida sigue presente, algunas señoras vendiendo Tlayudas o doraditas, dos o tres puestos de tamales oaxaqueños, o si se prefiere comida más internacional en la esquina una señora vendiendo “Hot Dogs” y como dato, hasta vende refrescos “Light”.

Los boleros que engalanan la fachada de la plaza no se van, ellos estaban ahí desde que empieza el movimiento en la Plaza y se van, hasta que se termina. Tienen una ubicación privilegiada entre la fachada del Sagrario Metropolitano, y la Fundación Herdez (Hasta hace un par de años, demasiado cerca de la Cantina el Nivel), de maravilla se alcanza a ver la Plaza de Armas y el izar de la bandera, y del otro lado, bueno ahora cubierto, por reconstrucción se pueden ver las ruinas de Templo Mayor. Estos personajes que llenan de clase y estilo a damas y caballeros seguro tienen mucho que contar.

Ante los cambios constantes de temperatura y el frío que empieza a hacer, la gente ubicada sobre Moneda es concurrida por su venta de suéteres, bufandas, guantes y gorros.

Abandono el lugar, dejo de ser uno más del público que llena la plaza para ser parte del contingente que se dirige a la estación del metro Zócalo y perderme al igual que millares de personas hacia un destino conocido para mi, desconocido y de poco interés para los demás.

Caracterización cualitativa explorativa.

Descripción de Entrevista

Para el desarrollo de esta caracterización se hará uso de una entrevista que tiene por objetivo, conocer los significados simbólicos que ofrece la Plaza Manuel Gamio, bajo la premisa de que la plaza evoca significados simbólicos ya que se encuentra en el perímetro A del Centro Histórico de la ciudad de México, espacio que comúnmente es asociado con el pasado y la memoria colectiva.

Nos es de vital importancia indagar experiencias ideas valores y estructura simbólica del entrevistado.

Se van a estudiar a dos tipos de usuarios de la plaza los que trabajan ahí y los que la visitan. Ello nos va ayudar a catalogar a los diferentes tipos de personas que trabajan ahí y los tipos de visitantes, usuarios de la plaza.

Por ello debemos saber:

- Perfil del usuario. Corresponde a la ficha individual de la entrevista cada cuestionario incluirá una casilla para: Procedencia, Sexo, Edad, Ocupación.
- Nivel socioeconómico (De 1 a 3 salarios mínimos 1800 a 5000 pesos, de 4 a 5 salarios mínimos 6900 a 8700 pesos, de 6 a 8 salarios mínimos 10,000 a 14,000 pesos más de 9 salarios mínimos más de 15, 000 pesos mensuales) un salario mínimo en estos momentos está en \$ 57.46 pesos. Es importante saber este dato pero si el entrevistado prefiere mantener en anonimato esta información se respetará y se puede preguntar al final, si el entrevistado opta por mantener anónima esta información basta con una anotación en la que el juicio del entrevistador indique a que categoría económica se puede adscribir al entrevistado.

Los siguientes tópicos se incluirán como preguntas dentro del cuestionario:

- Tipo de participación (trabaja o visita la plaza).
- Tiempo (que dedica a las actividades realizadas en la plaza).
- Intensidad de uso.
- Tipos de actividades.

Resultados de Entrevista

Se realizaron 47 entrevistas entre los meses de septiembre y diciembre de 2010, la entrevista contó con 30 preguntas las cuales abordaron datos de los entrevistados como son nombre, sexo, edad, ocupación y lugar de residencia. La frecuencia con que visitan el Centro Histórico y la plaza, los usos que se le dan a estos espacios. Para una vez teniendo estos datos pasar a la significación que le dan a la Plaza Manuel Gamio como un espacio público dentro del perímetro A del Centro Histórico.

Salario	Total	Total %	
De 1 a 3	26	78.79	De los sujetos entrevistados 24 de ellos fueron hombres y 23 mujeres, casi el 80% de ellos su salario no superaba los 3 salarios mínimos mensuales.
De 6 a 8	5	15.15	
Más de 9	2	6.06	
	33	100.00	

Sin embargo el contraste de esta información con las actividades que vienen a desarrollar es varia. Por ejemplo:

Actividades	Procedencia	Total	Total %
Compras	Edo. México	8	17.39
	Norte	1	2.17
	Poniente	1	2.17
Entretenimiento	Centro	3	6.52
	Edo. México	9	19.57
	Fuera	4	8.70
	Norte	4	8.70
	Oriente	1	2.17
	Poniente	2	4.35
	Sur	3	6.52
Trabajo	Centro	1	2.17
	Edo. México	6	13.04
	Norte	1	2.17
	Oriente	1	2.17
Trabajo y Entretenimiento	Centro	1	2.17
		46	100.00

El 50% de la población entrevistada provenía de alguna zona del Estado de México y sus actividades eran principalmente, Entretenimiento y Compras-Trabajo, estos últimos apartados se vuelven uno, debido a que las personas entrevistadas son comerciantes de distintos productos de los que se vienen a surtir a la zona centro. El 20% de la población entrevistada visita esta zona pues es su espacio de trabajo.

Un 6% de la población entrevistada que no trabaja en la Plaza visita con frecuencia este espacio. Y aproximadamente el 50% lo visita ocasionalmente; sin embargo el tiempo que dedican a este espacio es de que, 2 de cada 3 personas entrevistas dedica un par de horas o más en su estancia por la Plaza Seminario.

La gran mayoría de las personas que se entrevistaron gustan de visitar el Centro Histórico pues se refieren a él como un lugar que ofrece historia y cultura, muchos ubican esta zona como un espacio de monumentos históricos y culturales donde se pueden visitar museos, y asocian a sus edificios con nuestra historia, otros se ven imbuidos por la magia que ofrece el lugar y la gente que lo vive como Shaka Cuatlicue que es una señora que trabaja en sanaciones y curaciones en la Plaza Seminario la cual se expresa así acerca de la pregunta -¿Le gusta visitar el Centro Histórico? "Si aquí son lugares sagrados, donde vivieron nuestros antepasados y esta lo esencial de ellos y los espíritus también de los españoles que murieron aquí"-, otros ubican el centro como un lugar donde se puede encontrar todo, ya que además de ser un espacio para el entretenimiento y la recreación ofrece servicios de todo tipo.

El hecho de que el Centro Histórico sea identificado como un espacio de monumentos históricos y culturales arroja interesantes deducciones, pues a la pregunta ¿Si usted tuviera que dar un recorrido a una persona deseosa por conocer los lugares más representativos del centro histórico a donde la llevaría? 20 de los 47 entrevistados incluyeron en sus respuestas que los llevarían a un museo, pero sólo 5 de esos 20 incluyeron el nombre de un museo, lo cual parece indicarnos que en el imaginario colectivo las personas ubican al Centro como un espacio de cultura donde podemos encontrar museos, pero no siempre asisten a ellos. Pero 37 de los 47 entrevistados en su respuesta a la misma pregunta afirmaron que los llevarían al Zócalo, a la Catedral, al Palacio Nacional y al Templo Mayor, lo cual nos arroja la siguiente suposición, que el Zócalo y sus alrededores más próximos son ubicados como centros de atracción turística, pues son vistosos a diferencia de otros lugares que podemos encontrar si nos adentramos en las calles del Centro Histórico, y a la pregunta ¿Por qué los llevaría a esos lugares? La gran mayoría contestó que son los más representativos, son los lugares más vistosos, los ubican como lugares emblemáticos de nuestra historia.

Como uno de los lugares que representan el pasado del México antes de la llegada de los españoles se encuentra el Templo Mayor, gran parte de personas entrevistadas no conocen como se le denomina a la Plaza Manuel Gamio o Seminario, la gran mayoría ubica esa zona con el nombre de la Plancha del Zócalo, pues como se mencionó en el primer capítulo del presente trabajo la plaza que estamos estudiando se puede conceptualizar como una Plaza en contra esquina, las cuales frecuentemente son utilizadas para mantener limpios los espacios abiertos alrededor de un edificio importante, este puede ser la catedral o un edificio de gobierno. A su vez mantienen relación con una plaza mayor, este tipo de plazas pueden haberse formado en lados opuestos de la intersección de dos calles importantes. Además por el hecho de ser una plaza de recién creación, pues no fue antes del hallazgo de las ruinas del Templo Mayor cuando esta parte se cerró a la circulación vehicular para pasar a ser una plaza.

La plaza que nos ocupa es visitada con frecuencia por las personas entrevistadas cuando vienen al Centro Histórico, por lo general la visitan con familiares o amigos, lo cual nos indica que es un lugar público utilizado para el reposo, para esperar a un amigo, para caminar, observar a la gente, ver a los danzantes, observar las artesanías, o simplemente para comerse una Tlayuda mientras descansan para dirigirse a otro sitio del Centro Histórico. Es un espacio público donde no hay un único perfil de personas, sino una diversidad de edades y clases sociales que convergen en este punto para desarrollar diversas actividades.

Para la mitad de los entrevistados la plaza no les trae ningún recuerdo, pero entre los que si les trae algún recuerdo están las personas que recuerdan algo personal, ya sea porque aquí venían con sus padres, o porque era paso diario para llegar a sus empleos, o por la cercanía con el Zócalo; algunos recuerdan las celebraciones o eventos que ahí se realizan como la ceremonia del Grito de Independencia; a las demás personas a quién trae recuerdos esta plaza, la relacionan con nuestro pasado pues al ver a los danzantes se imaginan como era el México prehispánico, como había vivido su gente.

Muchos relacionan la presencia de los danzantes, su proximidad con el Templo Mayor y la venta de artesanías con el pasado prehispánico pues a la pregunta Cuando usted transita por esta plaza ¿Nuestro pasado azteca viene a su mente? Ubican este lugar como un espacio libre de edificios donde la naturaleza y la vida de los antiguos pobladores reinaban en esta zona, se imaginan las ceremonias, los comercios, los sonidos prehispánicos, la presencia de pirámides. Y distinguen esta plaza de otras, pues la sola presencia del Templo Mayor, la presencia de los danzantes y la venta de artesanías, dotan a este lugar de una peculiaridad que no pueden encontrar fácilmente en otras plazas.

A la pregunta ¿Cuándo visita esta plaza que es lo que comúnmente puede usted observar? Las personas entrevistadas asocian en su gran mayoría el espacio con los elementos físicos que lo rodean pues entre las respuestas encontramos la Catedral, las ruinas del Templo Mayor, el asta bandera del Zócalo capitalino, pero también la gente que la vive, es decir los danzantes, los comerciantes (ambulantes) también forman parte del paisaje que conforma esta plaza.

Entre los cambios perceptibles que pueden apreciar en esta plaza se encuentran la inclusión de las jardineras, hay mayor presencia de ambulantes, y también que ya está cerrado el paso para el tránsito vehicular, que ya está más limpia que antes. A las personas que les disgusta como luce actualmente esta plaza la asocian con suciedad, ruido, basura, las mallas que en ocasiones ponen, la presencia de mucha gente o el hecho de encontrarla más cerrada para el paso. Sin embargo a las personas que si les gusta esta plaza quisieran que aún siguiera mejorando su apariencia, aconsejan que estuviera más limpia, que le dieran más mantenimiento, les gusta convivir con lo que ofrece la misma, con los espectáculos que brindan los danzantes.

Todos los entrevistados han visto bailar a los danzantes y consideran que deberían permanecer en la plaza, ya que son representativos de la cultura

prehispánica, es un sello del lugar, son personas que conservan las tradiciones, es algo fuera de lo común que no se encuentra en cualquier parte. Sus vestimentas son atractivas a la vista, y la música que generan con los tambores es agradable para ellos.

Se les pregunto a las personas si conocían el nombre de la plaza donde estábamos ubicados y tuvimos las siguientes respuestas:

Nombre de la Plaza	Total %	
Centro histórico	2.13	Solamente el 10% de la población entrevista sabía que la plaza se llama Manuel Gamio o Seminario, o bien que relacionaron su nombre con el nombre que era denominada esta calle.
Manuel Gamio	2.13	
No sabe	21.28	
Plaza de Armas	2.13	
Plaza de la Constitución	12.77	
Plaza Mayor	2.13	
Plaza Seminario	8.51	
Plaza de la Catedral	2.13	
Templo Mayor jardincito de la catedral	8.51	
Zócalo	38.30	
	100.00	

Es notable la confusión que hubo en cuanto al nombre de la plaza, quizá por la cercanía y/o vista que tiene con la Plaza de la Constitución, y todas las historias que de ella se pueden ver desde ahí.

A nuestra pregunta sobre si habían escuchado alguna vez una plática de los guías informales sobre las ruinas del Templo Mayor y la conformación de la ciudad de Tenochtitlán, la gran mayoría de los entrevistados no la habían escuchado, pero encontramos unos pocos que sí, de los cuales se desprenden los que les gustó la plática pues les pareció interesante saber más de nuestras raíces, se informaron de su cultura, de lo que vendían, les explicaron lo que había antes y lo que hay ahora, les informaron acerca de que habían pirámides y entre los pueblos había

un día de tianguis donde intercambiaban productos. Era una ciudad esplendorosa, con lagos, había sacerdotes. Pero entre los que sí habían escuchado la plática había suspicacia por ejemplo el señor José Antonio, pintor de 54 años dijo al respecto "No saben de historia repiten lo que el gobierno dice, es informal, no está basado en estudios formales." También Adrián, librero de 34 años dijo: "les falta actualizarse, hay diferencia de opiniones falta de fuentes, deben unificar información".

A los entrevistados lo que les gusta de esta plaza es la gente que la vive, la tranquilidad que se respira en la plaza, los danzantes, las artesanías que se ofrecen; los elementos físicos que la componen tales como los edificios aledaños, los jardines, la maqueta que es la representación del pasado azteca, la posibilidad de ver ruinas; su iluminación o como lo expresa Shaka Cuaticue, sahumadora que trabaja en la plaza: "La forma en que se junta todo como un crisol. Es como un cazón donde se cocina todo". Lo cual nos indica que las personas dan cuenta del sentido "público" que define este espacio, fue común escuchar entre las respuestas que una de las cosas que les gusta de visitar este lugar es que puedes ver de todo, mucha gente de todo tipo.

Entre las cosas que disgustan a los visitantes de la plaza están la suciedad, el exceso de ambulante, el exceso de ruido, a pesar de ser un espacio con mucha vigilancia la asocian con la inseguridad que se vive en varios puntos del Centro Histórico, la indigencia fue un factor que disgusta de la plaza.

Pero a pesar de ello, la mayoría de las personas recomendarían visitar la plaza, por lo que ofrece en si pues ofrece parte de nuestra historia, Alberto González estudiante argumenta al respecto: "Es uno de los pocos lugares que tiene un poco de ciertos aspectos de nuestra cultura. Es la antesala de Templo Mayor", los elementos físicos que la rodean dotan de atractivo turístico a este espacio. También la Plaza es ubicada como un lugar bonito, agradable para estar, un lugar apto para relajarse, para distraerse.

Conclusiones

A lo largo de la historia de la humanidad el hombre al interactuar con el espacio físico va construyendo símbolos, ideas, significados que dotan de una peculiaridad a los lugares que están impregnados por el quehacer del hombre, es decir por su influencia a través de la historia.

Así en la actualidad encontramos un sinfín de espacios con usos y significados muy variados, la interminable interacción de los hombres que los han vivido han dejado su huella y no terminan de construirse, van al mismo tiempo cambiando unas cosas y manteniéndose otras con el andar del tiempo. Los lugares se mistifican, se plasman en la memoria colectiva y generan una serie de emociones o sentimientos que van más allá de la razón y que implican la intervención de la psique humana. Objetivamente un sitio no puede estar cargado de significados, la subjetividad es lo que dota de significados y símbolos a los entornos físicos.

Actualmente los seres humanos estamos organizados por pueblos y naciones, que nos unifican o separan a través de un territorio, costumbres, idioma, historia, idiosincrasia, es decir elementos que dotan de peculiaridad a un país, es decir identidad. En ese sentido los espacios son influidos por la identidad nacional del pueblo que se trate. Por ello los espacios formados por objetos físicos y personas que les dotan de significado deben ser analizados como un producto social más que solo como una realidad física. Así es como nuestro mundo, el mundo de nosotros los seres humanos se tiñe de significados diversos.

En ese sentido el Centro Histórico de la Ciudad de México es un espacio simbólico lleno de significados que los seres humanos que vivimos bajo la categoría de mexicanos compartimos y vamos transmitiendo de generación en generación.

La Plaza Manuel Gamio perteneciente al perímetro A del Centro Histórico como espacio público nos remite en gran medida a la preservación de un pasado prehispánico y a la transmisión de diversos ritos que son expresión mistificada de

nuestra herencia cultural y son elementos que se van manteniendo a través del tiempo en la memoria colectiva. El entorno se dota de simbolismo por los usos particulares que se le dan a este, como son las danzas prehispánicas, y la venta de artesanías y la práctica de ritos como la sahumería o limpiezas que ahí se llevan a cabo. Como pudimos constatar en las entrevistas que realizamos, las personas ubican este espacio como un lugar donde podemos encontrar estos elementos.

Podemos argumentar que la carga simbólica que encierra la Plaza Seminario es de reciente creación, pues es a partir de los años ochenta en que este espacio comienza a ser un referente más de nuestro pasado prehispánico, antes de los hallazgos de las ruinas del Templo Mayor no existía la vida que hoy podemos evidenciar en esta plaza. Es la propia comunidad la que ha ido transformando el significado inicial en otro momento distinto, la gente que trabaja en ese espacio así como quien lo visita han intervenido en la apropiación de este espacio público que es anfitrión de un sin fin de formas sociales que van desde los trabajadores hasta el simple paseante que busca distraerse por un rato. Este espacio es uno de los que simbólicamente se han vuelto más importantes que otros. Más por mistificación que por conocimiento científico este espacio se ha cargado de significaciones que nos remontan a nuestro pasado prehispánico.

La presencia del Templo Mayor al fondo de la Plaza es un factor que le da identidad particular a la plaza, pues la presencia de vestigios de nuestro pasado prehispánico articula uno de los principales usos de la plaza como un lugar que relaciona a los mexicanos de hoy con los antiguos pobladores de la Ciudad de Mexico-Tenochtitlan.

Un aspecto importante que pudimos observar en los entrevistados es que los espacios del centro histórico son importantes y dignos de ser visitados ya que para los implicados en las entrevistas son espacios representativos de México, son sitios a los cuales se les atribuye un significado simbólico con un contenido importante para la comunidad urbana implicada, pues permite que los diferentes grupos sociales pertenecientes a esa comunidad se vean como iguales, y tienen

escasas distorsiones y contradicciones entre significado simbólico y prácticas sociales actuales preferidas por ellos. Nadie pone a discusión que la presencia de los danzantes, quizá a algunos les guste o no su presencia, pero ellos están ahí como un vestigio simbólico de lo que fue el México prehispánico.

Los individuos que viven la Plaza Seminario se funden con el espacio público al ser trabajadores, o visitantes, una vez entrando al lugar se vuelven parte del ambiente que conforma este lugar, permitiendo la diversidad cultural y pasan a formar parte de un escenario con prácticas heterogéneas como el trabajo, la diversión, romance, reunión, protesta ritual, vagancia, descanso; todas las diversas prácticas urbanas culturales se vuelven actores de su propio espacio cada uno realizando el rol que le compete.

La plaza Seminario adquiere significado pues es un espacio que genera cargas valorativas para los sujetos que lo viven, algunos puede disgustarle ciertos elementos como el ambulante, la suciedad, la inseguridad, a otros la presencia de los danzantes, la venta de artesanías o la vagancia, lo importante es que el lugar está vivo y genera imaginabilidad en las personas pues el espacio adquiere algún sentido y significado para los que lo han vivido.

Hay elementos tangibles que componen la Plaza Seminario pero también otros elementos intangibles que son aquellas personas que le dan una peculiaridad al espacio, podemos argumentar con ello que esta plaza es parte del patrimonio del Centro Histórico, pues las personas entrevistadas recomendarían visitar este espacio, implícitamente aceptan que es un atractivo turístico que nos remonta a nuestra historia como pueblo.

Bibliografía

- Aguirre Carlos (1997) "El Centro un espacio para todos" en: Barros, C. (Coord.), *El Centro Histórico, Ayer, Hoy y Mañana*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Departamento del Distrito Federal, México D.F. 129-134
- Blanco Fenechío Anthinca. *Plaza un escenario de la vida pública y espacio simbólico de la Ciudad*, UNAM Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, 1984.
- Cantú Chapa, Rubén. "Centro Histórico, Ciudad de México Medio Ambiente Sociourbano, México, 2000 Ed. Plaza y Valdés.
- Delgadillo Polanco Víctor Manuel "Repoblamiento y recuperación del Centro Histórico de la Ciudad de México, una acción híbrida 2001-2006" *Economía, Sociedad y Territorio*, septiembre/diciembre año/vol. VIII #28 El colegio Mexiquense A.C Toluca México.
- Herzog, Lawrence A., La política el diseño y el espacio público en la Ciudad de México y Barcelona en: Néstor García Canclini (Coord.), *Reabrir espacios públicos: políticas culturales y ciudadanía*, 2004 UAMI, Plaza y Valdez.
- Licona Valencia Ernesto (2007) "Espacio y cultura un acercamiento al espacio público" en Licona Valencia Ernesto (Coord). *El Zócalo de Puebla Actores y apropiación social del espacio*. Benémerita Universidad Autónoma de Puebla, CONACYT, UAM-Iztapalapa 170 pp.
- Low, Setha M. "Cerrando y reabriendo el espacio público en la ciudad latinoamericana" *Cuadernos de Antropología Social*, núm. 30, 2009, pp. 17-38 Universidad de Buenos Aires Argentina.
- Monnet, Jerome 1992. *Usos e imágenes del Centro Histórico de la Ciudad de México*, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Departamento del Distrito Federal.
- Olivo Pérez Miguel Angel "Persistir en el Centro Histórico: El ambulante como trabajo no clásico" disponible desde internet en:

http://docencia.izt.uam.mx/egt/publicaciones/libros/Trabajonoclasico/CapIIIP_ersistir.pdf

- Portal Ariosa María Ana, Paz Xóchitl Ramírez Sánchez, *Alteridad e identidad. Un recorrido por la historia de la Antropología en México*, UAM Iztapalapa y Juan Pablos editor. México 2010. 291 pp.
- Rosas Mantecón (1992) Ana. "Historia y vida cotidiana: la apropiación del patrimonio mexicana dentro y fuera del Museo del Templo Mayor " *Alteridades* 2 (3) p. 11-20
- Rosas Mantecón, Ana. "Los Usos del Patrimonio Cultural en el Centro Histórico", *Alteridades*, año/vol. 13, número 026, julio-diciembre, 2004,
- Suárez Pareyón Alejandro. "El Centro Histórico de la Ciudad De México al inicio del siglo XXI" *Boletín del instituto de Vivienda*, agosto año/vol. 19 #51 Universidad de Chile Santiago de Chile.
- Valera Pertegás Sergi. "El Concepto de Identidad social urbana: una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología ambiental" *Anuario de Psicología*, 62 (3),
- Valera Pertegás Sergi (1996) "Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la Psicología Ambiental" *Revista de Psicología Universitas Tarraconensis*, 18(1), 63-84.
- Velázquez de González Carmen V. y Menéndez Urdaneta Ledy A., "La morfología y los usos de las plazas urbanas y parroquiales de la ciudad de Maracaibo" *Opción* abril año/vol. 19, # 4º Universidad de Zulia Maracaibo Venezuela.
- Wildner Kathrin *La plaza mayor ¿centro de la metrópoli? Etnografía del Zócalo de la Ciudad de México*. Cultura Universitaria/Serie ensayo 80, UAM 2005 301 pp.

ANEXOS

Anexo I. Cuestionarios

En seguida se presenta el cuestionario bajo el que se ciño la caracterización cualitativa explorativa, enunciada en el último capítulo, así como la matriz que ayudo a hacer el análisis cualitativo, mostrado ahí mismo.

Entrevista:

Sexo___ Edad___ Ocupación_____

¿Donde vive?_____

1. ¿Con que frecuencia visita el Centro histórico?
a) Frecuentemente b) ocasionalmente c) nunca
2. ¿Para qué tipo de actividades visita en Centro Histórico?
Trabajo___ Entretenimiento y esparcimiento (visita a museos, monumentos, restaurantes, cantinas etc.)_____.
3. ¿Le gusta visitar el centro histórico?
Si___ No___ ¿Por qué?_____
4. ¿Con que idea asocia el centro histórico? (puede elegir más de una)
a) Un espacio de monumentos históricos y culturales
b) Un espacio de entretenimiento con restaurantes, bares y cantinas
c) Un espacio para actividades comerciales
d) Un espacio en donde hay mucha gente
e) Otro ¿cuál?_____
5. ¿Si usted tuviera que dar un recorrido a una persona deseosa por conocer los lugares más representativos del centro histórico a donde la llevaría?
6. ¿Por qué a esos lugares?
7. ¿Considera que el pasado de nuestro país está representado en el Centro histórico?
Si___ No___

8. ¿El México antes de la llegada de los españoles está bien representado en el centro histórico?
Si _____ No _____
9. ¿En qué monumentos o zonas del centro histórico considera usted que está representado el pasado de México antes de la llegada de los españoles?
10. ¿Conoce el nombre con el que se le denomina a esta plaza?
Si _____ No _____ ¿Cuál es? _____
11. ¿Con que frecuencia visita esta plaza?
a) Frecuentemente b) ocasionalmente c) nunca
12. ¿Con quien suele visitar esta plaza?
13. ¿Cuándo visita esta plaza que lapso de tiempo dedica a esta plaza?
a) Unos cuantos minutos b) de una a dos horas c) más de tres horas
14. ¿Qué es lo que comúnmente hace cuando visita esta plaza?
15. ¿Esta plaza le trae algún recuerdo?
Si _____ ¿Qué recuerdo(s)?
No _____
16. Cuando usted transita por esta plaza ¿Nuestro pasado azteca viene a su mente?
Si _____ No _____ ¿Por qué?
17. ¿Usted cree que esta plaza se distinga de otras plazas?
Si _____ No _____ ¿Por qué? _____
18. ¿Cuándo visita esta plaza que es lo que comúnmente puede usted observar?
19. ¿Ha cambiado esta plaza?
Si _____ (pasar a la siguiente pregunta) No _____ (pasar a la 23)
20. ¿Cómo era hace 10 años?
21. ¿Cómo era hace 20 años?
22. ¿En qué ha cambiado esta plaza?

Anexo II. Fotográfico



Perímetro A del Centro Histórico⁶⁴

⁶⁴ <http://www.accionglobalmexico.org/doc/centroespanol.pdf>



Collage Plaza Manuel Gamio

ENTRADAS A LA PLAZA MANUEL GAMIO

DESDE 5 DE MAYO



DESDE GUATEMALA



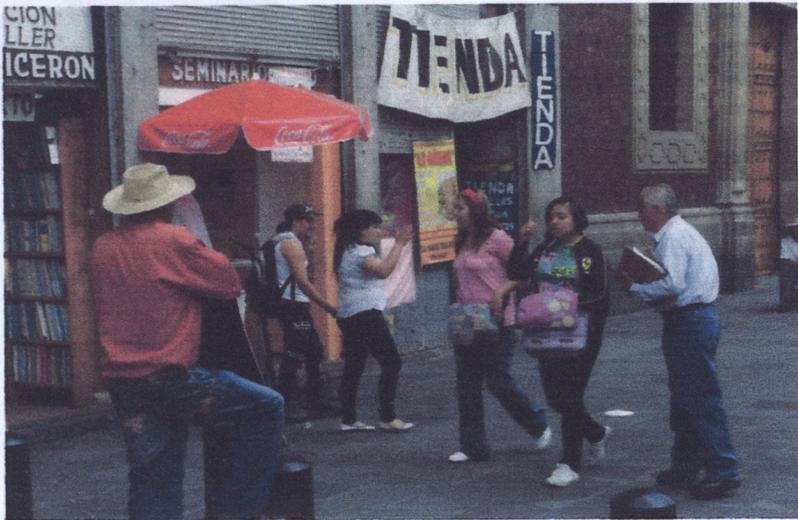


DESDE EL SAGRARIO



VIDA COTIDIANA

DESDE TEMPLO MAYOR



VIDA COTIDIANA







